

LA CONCEPCION DE MURILLO
(Museo del Louvre)

UT. Y TIP.
VARGAS
CARACAS

AÑO I - N. 28

Etile

WALLIS, VEGAS & Co.

DEPARTAMENTO DE MAQUINARIAS

Nuestra SECCION DE MAQUINARIAS está actualmente capacitada para suministrar a los Agricultores, Industriales, Ingenieros y al público en general, toda clase de datos, precios, presupuestos, planos, etc., referentes a maquinarias, plantas e instalaciones de cualquier magnitud que éstas sean.

MAQUINARIA PARA HACIENDAS DE CAÑA

Trapiches, Eliminadoras, Defecadoras, Tachos al Vacío, etc., de la afamada casa:

BLAIR, CAMPBELL & Mc. LEAN Ltd.

GLASGOW - (Sucesores de A. P. & W. Mc. Onie)

MOTORES "GARDNER"

de Petróleo Crudo - Arranque en frío - Gas-oil - Gas pobre de desperdicios de madera - Motores horizontales y verticales

MOTORES "LISTER"

de Gasolina y Kerosene - 2, 4, 6, 8 y 10 H. P. - Fijos Portátiles - Semi-fijos - Económicos - Garantizados

BOMBAS

para Agua, Petróleo, etc.

MARCA "PULSOMETER"

Bombas Recíprocas - Sencillas - Dobles

Triples - Marca "LEE HOWL" - Manufactura inglesa

Maquinaria para Aserraderos

Toda clase de Maquinarias, tales como Sierras Circulares, de Cintas, Cepilladoras, etc.,

MARCA "CH. DANKAERT"

(BRUXELLES)

Maquinarias especiales de la firma Ransome Ltd. - Inglaterra

RIELES Y MATERIAL

Para Ferrocarriles

TORNOS, TALADROS, CRISOLES

Hornos de Fundición para quemar Petróleo, etc.

Maquinaria para hacer Hielo

Todas las capacidades

Prensas Hidráulicas

Para la Extracción de Aceites

Vapores - Gabarras - Tanques - Lanchas de Gasolina

ETC., ETC., ETC.

WALLIS, VEGAS & Co.

Departamento de Maquinarias -- Apartado 201 - Teléfonos 71 y 202 - Av. Sur, No. 57 -- Caracas - Venezuela

LAGOPET

GASOLINA EN CAJAS Y TAMBORES

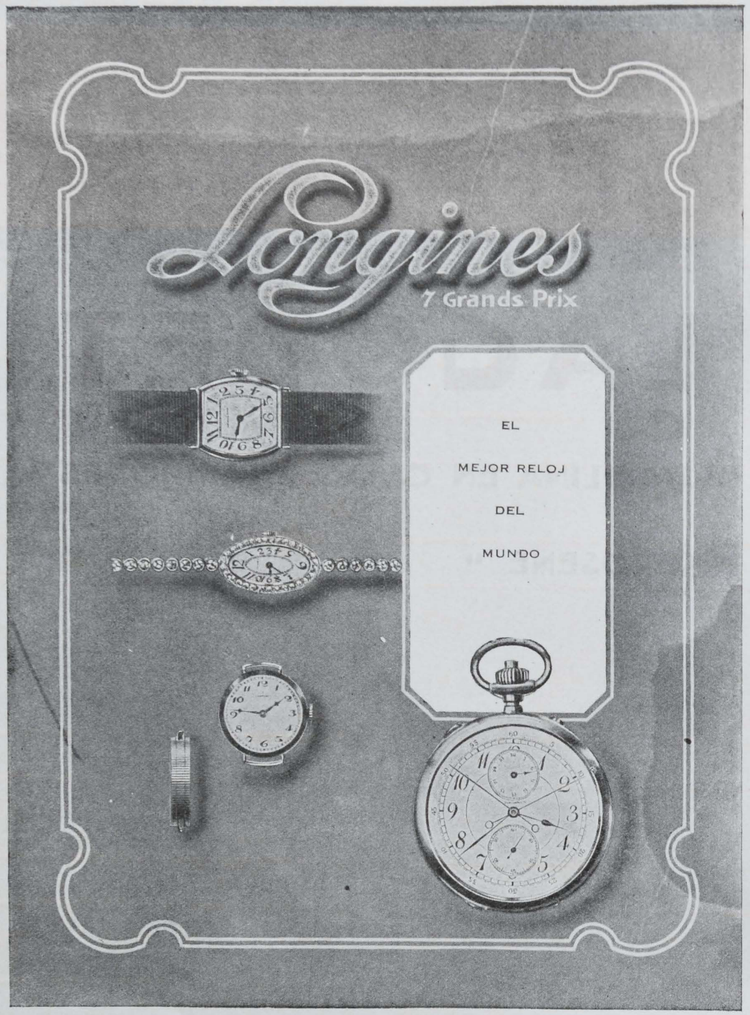
KEROSENE " " " "

ESTEBAN RAMON PARIS

Distribuidor

Caracas Maracaibo

SI USTED PENSARA DETENIDAMENTE EN LA UTILIDAD DE UN **BUEN RELOJ** NO OMITIRIA GASTOS PARA OBTENER EL MAS FINO, EL MAS PRECISO, EL DE MAYOR DURABILIDAD.



...Y SI USTED SE GUIA POR LAS REFERENCIAS QUE DAN LOS PRINCIPALES OBSERVATORIOS DEL MUNDO SU RELOJ PREFERIDO SERA INDUDABLEMENTE EL

LONGINES

LONGINES ES EL VENCEDOR EN TODOS LOS CONCURSOS

UNICOS VENDEDORES EN VENEZUELA:

G A T H M A N N Hnos.

LA DIADEMA — LA JOYA

élite

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Editores Propietarios: AGUERREVERE, GURUCEAGA & Ca. — Oficina: Principal a Santa Capilla, 6

TELEFONO 200 — Caracas: Marzo 27 de 1926 — AÑO I — No. 28

El Clavecímbano

PARA "ELITE"

EN aquel pedazo de tierra, parda y dura, donde no medraba ni un yerbajo, se alzaba, como el recuerdo de una raza muerta, un antiguo castillo derruído.

En los huecos carcomidos de los murallones ponían su sangre muerta los ladrillos; sobre las paredes se erizaban los cardos, de un verde esmeraldino; hacia el fondo erguía una torre su atalaya desesperanzada, y bajo el fuego del sol pesaba un silencio inconmovible.

Por las tardes, desde un desfigurado ventanal de la torre, iba brotando una melodía vaga, desvaída, algo había en ella del viento invernal que arrastra las hojas secas con su suave murmullo, algo de la campana que desde la ermita blanca llama a la oración vespertina, de la música de los carrizos pastorales, de la sordina con que se apaga el ruido de la tierra que cae sobre los despojos heroicos.

Era una música desfalleciente; la arrancaban a los amarillos marfiles de un viejo clavecímbano las pulidas manos de una dama otoñal; sobre la negrura de su traje, cerrado hasta el cuello, ponía una blancura gozosa, de eucaristía, su noble cabellera nevada. La habitación estaba alfombrada con un tapiz color de polvo y la poblaban sillones de cuero labrado, recios vargueños, panoplias plenas de todas armas y viejos óleos evocadores, donde ponían su mancha brusca las engomadas golillas de los antepasados. Por el roto ventanal se recortaba un trozo de campo estéril.

Eso en la torre. Allá, en el fondo, donde la derruída construcción se iba reintegrando a la tierra, sentado sobre un quicio de piedra gastada, estaba un adolescente. Con el rostro exangue entre las manos, tenía los ojos fijos en la lejanía monótona. Por los desgarrones del viejo jubón asomaba la piel blanquísima, y en las calzas y en el traje raído se multiplicaba la salpicadura verde de esa vegetación agresiva de los parajes foscos.

Solo, inmóvil, parecía arrancado de una fantasía de Albrecht Durer. Así, bajo la policromía del ocaso, al són lejano de las notas graves, parecía aureolado de una fuerza mística.

□ □

Han pasado los años. La guerra ha arrastrado al mancebo. Desde la empinada torre, por las tardes, no se ha vuelto a oír la melodía.

Una tarde, de la hondonada parda han brotado cuatro hombres, cuatro bárbaros hirsutos y semidesnudos, se cruzan entre ellos palabras que recuerdan el aullido de las aves agoreras, presa en sus fuertes manos llevan una camilla tosca, hecha de fresno fresco, sobre ella, un hombre agonizante va inmóvil, la sangre gotea sobre la tierra seca.

Se han llegado ante la antigua potalada y esperan que alguien abra. En la espera impacientan. Todo está en silencio. Pero desde un hueco de la torre han visto asomarse un rostro inexpresivo y senil que ha vuelto a desaparecer bruscamente. Los bárbaros han puesto las angarillas en tierra y se han echado de bruces a descansar, en la sombra sugieren cuatro aves de presa sobre el cadáver.

De pronto se ha encendido el ventanal de la torre y el ambiente se ha poblado de una música extraña. Ya no es aquella melodía otoñal y desesperada de antes, ahora el clavecímbano se desborda en notas vigorosas y plenas, hay en ellas algo del ronco cuerno del atalaya que anuncia la llegada de los embajadores de lueñes tierras, del sonoro choque de las armas, de los hondos gritos de guerra, de la grande alegría de la carta, que, gloriosa, ha florecido en sangre sobre el hierro de las armaduras como una flor magnífica, del vuelo gozoso del águila simbólica que ha posado sus garras sobre la piedra del blasón; y, sobre todo, ahogándolo y dominándolo todo, su canto ha sido como el último pean que ha entonado el alma de la raza caída.

Arturo USLAR PIETRI.

Marzo, 1926.

"JEWETT" ULTRA MODERNO

EL AUTOMOVIL QUE A TODOS INTERESA CONOCER

POSEE LOS ADELANTOS MAS GRANDES ADAPTADOS HASTA HOY AL AUTOMOVILISMO

Bs. 9.000

Equipado con:

4 Frenos Hidráulicos
Parachoques Delantero y Trasero
Ruedas de Disco
Cauchos Balloon
Pintura Duco de dos tonos
Radiador Nikelado
Ornamento de Radiador
Visera en el Parabrisas
Limpiador de Parabrisas automático
Espejo Retroscópico
Luz de Indicación de Parada
Forradura de Cuero

VISITE NUESTRAS OFICINAS Y LE HAREMOS UNA DEMOSTRACION

GARANTIZAMOS COMPLETA EXISTENCIA DE REPUESTOS

HERMANOS DEGWITZ

Caracas: Pajaritos a La Palma, 28
Teléfono No. 4533

Valencia: Plaza Bolívar
Teléfono No. 189

Un Gran Detective

(CUENTO)

CUANDO se dijo Tom Aton (Tomás A. Tonty) se acabaron los detectives. En todo el copioso archivo de las novelas policiacas no podría pescarse un sabueso de las dotes de Tom, que pudiera echarle el pie adelante en materia de descubrimientos. ¿Cristóbal Colón a su lado? Un descifrador de rompecabezas.

¿Que se perdió el imperdible de brillantes de la señora Perdigón? Nuestro hombre lo *desencamaba* del albañal de un zaquizamí o del alero de un tejado ruinoso. Cuando reventó el petardista Gorrónez—de apoplegía, según dictamen médico—Tom se acercó al cadáver, lo examinó en todos sentidos con una lupa, le registró todos los bolsilos y, por último, gracias a las luces que le proporcionó el minucioso estudio de una caja de cerillas, puso en claro que Gorrónez era víctima de un pavoroso asesinato, y que había muerto a causa de 37 heridas inferidas con un alfiler de sombrero: algunos puyazos más que los que recibió Julio César.

En fin, que a la sagacidad de Tom Aton nada podía escapar. Aquello no era un investigador: era un brujo con toda la barba, aunque se afeitaba a diario. O un perro pachón, a los que se parecía no poco, con sus narices aplastadas, sus largas y peludas orejas, ojos redondos y belfo colgante y húmedo, a prueba de pañuelos.

Todo lo contrario de su mujer, Catalina Borrego, llamada Katty Bor, una trigueñita opulenta, vivaz hasta el punto de que muchos le atribuyeran la mayor parte de los éxitos de su marido.

Propietaria de unos ojos pardos, pestañeantes, y como dos bombillas eléctricas; una inquietud de ardilla y una boca algo gruesa y húmeda (detalle este último en que únicamente se parecía al detective: en la humedad, vamos, para poner los puntos sobre las íes).

¡Ah, caramba, y lo que se decía en el vecindario acerca las costumbres de Katty! Que si mister Peter, el que jugaba al ajedrez los lunes con Tom y siempre se dejaba ganar; que si Garriga, el mancebo de la botica, medio poeta él, y poseedor de tres irresistibles dientes orificados y varias frases francesas... Con decir que hasta le daban coba por las visitas sabatinas de don Procopio P. Palustre, un cincuentón huesudo, patón, y prueba viviente de la ineficacia de los tricóferos.

¡No eran anónimos los que llovían sobre el pupitre de Tom Aton! Y el perspicaz observador les daba vuelta, los miraba al trasluz, les metía la lupa... Y terminaba echándoles al cesto con una mefistofélica sonrisita. ¡Bah! ¿Anónimitos a él, a él que había desenmarañado el embrollo del "Club de los Payasos"? ¿Pegársela así en sus barbas y domicilio, a un investigador de su calibre? ¡Hombre, no juegue!...

Otras veces, en el colmo del desprecio por tales papeluchos, se los mostraba a Katty: —Je, je, mira lo que "te levantan" aquí... je, je...

Y la trigueña coreaba la risita del marido hasta desternillarse: —¡Qué ociosidad de gente!

□ □

El detective abrió sigilosamente la puerta de su casa, valiéndose de una ganzúa. Y no era que sospechase algo—¡que había de sospechar aquel sagaz!—sino que era su modo habitual de entrar en todas partes.

—¡Qué raro!—exclamó, al ver encendidas las luces del comedor— ¡Luz a esta hora!

Acto continuo encendió la pipa (otra práctica usual en los casos de apuro), abrió su inseparable linterna sorda, sin hacer caso del alumbrado eléctrico, y revólver en mano dirigióse a la alcoba. Empujó la puerta y... no pudo ver nada, porque inmediatamente se apagó la luz del aposento, y en cuanto a la linterna, no funcionaba por desgaste de la pila.

Carreras, un grito de mujer, el ruido de un cuerpo que cae... ¿Qué ocurría?

Cuando logró dar con el botón de la luz, Tom contempló a su mujer de bruces en el suelo, con el cabello y las ropas en desorden. Intervino el indispensable pomo de sales, volvió ella a la vida y se explicó todo: un conato de robo con fractura y escalamiento. Ella dormía, cuando sintió que abrían el escaparate; creyendo que era su esposo, hizo luz, y entonces un hombre con un antifaz negro se abalanzó sobre ella derribándola y alzando un puñal.

—Y si no llegas tan a tiempo, me mata... sí, me mata... ¡qué horror!

El detective respiró. Por un instante había desgarrado su cerebro un mal pensamiento: "¡Si los anónimos fueran ciertos!". Ahora, ya era otra cosa: el conato de robo no podía ser más patente.

Ahora todo se explicaba, todo, hasta la corbata de seda con un prendedor de oro que figuraba una P, y que colgaba del testero de la cama.

—Un regalo que te mandó mister Peter, y como no habías llegado...

Y se durmieron en paz.

□ □

Por diciembre hará un año que falleció el gran detective. Observador y todo, no cayó en cuenta de que sus riñones funcionaban lo peor posible, hasta que se declararon en huelga definitiva.

Y expiró tranquilamente, asistido por su inconsolable Katty, que se deshacía en llanto sobre el hombro de mister Peter.

Reposa ahora en una bien cuidada tumba, en cuya lápida, que adorna un ángel de yeso, se lee esta justa inscripción:

TOM ATON, DETECTIVE
Para él no hubo misterios.
Su amante esposa.

JOB PIM.

Marzo, 1926.—*Para* ELITE.

Lotería de Beneficencia Pública del Distrito Federal

4

DE ABRIL

GRAN SORTEO EXTRA

PREMIO MAYOR:

B. 50.000

EMISION 4.000 BILLETES

Valor del Billete: B. 60

Valor del 30º: B. 2

LA NORIA DE LOS DIAS

M A R Z O

La noria no se detiene; los bueyes y los borricos humanos que la mueven siguen fatalmente dando vida al engranaje. Marzo, el tercer mes. Han pasado los carnavales, ha entrado la cuaresma. Este mes tiene una Semana Mayor para los que comulgan con el calendario gregoriano. Semana de Pasión, Santa pero con sus siete días inmutables, de domingo a lunes.



Marzo es entre los doce hermanitos el que menos fisonomía posee; siendo mayor que febrero, parece más corto, más transitorio. Estamos en Marzo como en un zaguán, o una ante-sala. La noria de los días echa regularmente cubos de agua turbia. Marzo es turbio, borroso.

La Semana Santa es el "gancho" del mes insípido. Algo carnavalesco, ciertas reminiscencias de antruejo hay en los días pasionarios. La ciudad se engalana, se disfraza de sufrimiento con el mismo pensado regocijo de febrero. Si cuatro días de alegría, más o menos ingenua, cansan, aburren, arruinan, siete días de hipocresía, de abstinencia, de golpetazos de pecho, de sermones y cirios, nos despachurran, nos aplastan. Ahora lo curioso de las tradiciones de cuaresma es que se prohiba la carne y se coma pescado... Cuestión de dialéctica.

Pero es innegable la hermosura candorosa, la credulidad rutinaria de los beatones y de las devotas en Semana Santa. El viernes del Concilio principia la tragedia cristiana; los feligreses se ponen "en carácter". El sublme drama va *in crescendo*. Bello y simbólico día es el Domingo de Palmas. Rememora el episodio pueblerino, cordial, el epinicio de Jesús el Rabino. Lunes y Martes pasan como en todas las semanas, cansados y tedtosos. El miércoles es el día vértice del pueblo. Artesanos y humildes, enfermos y convalecientes, patronos y jornaleros, la devoción, el fervor frenético se unifica bajo las faldas violadas del Nazareno. Realmente que inspira compasión la doliente encorvadura de Jesús, bajo el madero que los demás hombres, estólidos y cobardes, han puesto sobre intnitos Cristos del Ideal, de la Libertad, de la Fraternidad. ¡Cuán raros y oportunos los Cirineos! Inoportunos muchas veces, mas regalan el consuelo animador de compartir con alguien la enemistad, la saña, de los pretores y las turbas.

Esta es la fuerte lección de hombría, de humanidad secular e invariable, que Marzo, el mes desteñido, enseña a los que sufren, a los que piensan. La noria lanza sobre el orbe enfangado de prejuicios y cinismo, junto al agua turbia la sangre sacra que los lobeznos fariseos hicieron borbotar del albo cuerpo del Cordero.

Las fiestas solemnísimas de Jueves y Viernes. Las eleluyas clamorosas, argentinas, diáfanas, límpidas, del Sábado de Gloria. Alharaca de trinos, voncinglear de campanas, "pájaros de bronce" que dan salutación matinal, más generosos y comprensivos que los hombres, a la víctima de su Fé y sus ilusiones!

Semana Santa de Caracas, propicia feria de elegancias y coqueteos. Bajo la mística majestuosidad de las arcadas de los templos, frente a la pompa plateresca de los altares, protegidos por la perpendicular elevación de las pilastras, los idilios brotan, se insinúan tentaculares deseos, se insinúan, presurosas, las pasiones, se enlazan las manos enfebrecidas, Ninguna santidad en los mirares, poca beatitud en los guiños y señas.

Romería abigarrada, cosmopolita, visitando iglesias, *monumentos*. Ha desaparecido el añejo y cándido encanto de las procesiones. Españolísima la religiosa usanza, adaptada a las comarcas coloniales, típicas y decorativas, suntuarias y pintorescas y policromas, la recién importada seudo-civilización, el automóvil hediondo y el tranvía plebeyo las han confinado a las naves angostas de los templos, donde se afixian creyentes y curiosos por el humo reumático de la cera, el incienso adulterado y el compacto mezclote de las plegarias y los "ejercicios". Las procesiones! Ah, el romántico prestigio de las procesiones rurales! La Dolorosa con el pecho convertido en panoplia, con sus siete puñales, San Juan el Evangeelista. El Ecce-Homo desnudo y vejado; el Nazareno vacilante e indefenso. El Sepulcro entre briseras de esmerilado cristal y ornamentaciones de relumbrona hojilla. La acelerada modernización universal querría procesiones bajo la carpa de un circo ecuestre, en automóviles, sin solemnidad y con bombillas eléctricas. Pagando los boletos de acceso en taquilla...

Ida la Semana Mayor vuelve Marzo a la insipidez clásica. El introductor de Abril, tal es el único título agradable de Marzo, que en su condición de joven enfermizo hace mal y provisorio papel entre esos dos infanzones del buen humor y la jocundia: Febrero y Abril.

Marzo representa, en la familia de los meses, al hijo idiota, incapaz, inepto, de los hogares terrenos. Vive a costa de los hermanos, no trabaja, vive indiferente, la da por ser santurrón y no lo consigue, no sirve ni para sacristán. Es el tonto de la familia. Justo que el año tenga en su vasta prole un vástago imbécil, sin personalidad.

Ese es Marzo.

Raúl CARRASQUEL Y VALVERDE.

Marzo, 1926.

Cajas Registradoras "National"

Las Mejores del Mundo

Señor Comerciante:

Negocia Ud. para progresar, o simplemente para vegetar?

Toda cantidad de dinero que entra a su establecimiento tiene necesariamente que distribuirla, más o menos, así:

Costo ..... **75%** { Con esto repone Ud. su capital invertido y cubre sus compras a crédito.

Gastos Generales **15%** { Sin estos gastos su negocio no podría marchar

Utilidad ..... **10%** { Esta proporción más pequeña es la que Ud. tendrá como fruto de su esfuerzo.

} Si Ud. no protege estas dos proporciones, vegeta o se arruina; pero nunca progresará.

Su sistema debe ser tan eficiente que le garantice que hasta el último céntimo de sus operaciones llegue a su poder. De lo contrario, Ud. necesitará sacrificar la utilidad de DIEZ VECES la suma perdida para reponer ésta.

Una Caja Registradora "National" es la mejor protección que Ud. podrá hallar para sus ganancias

Solicítense Demostración e Informes

20 Meses de Plazo para el Pago

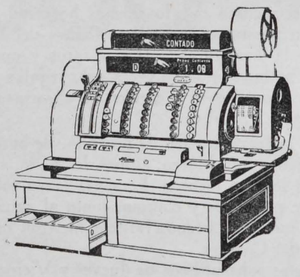
Vendedores Exclusivos:

Bazar Americano

Compañía Anónima

Torre a Madrices 17 Teléfono núm. 1745

CARACAS





. . . y luego las almas humanas se adelantaron desnudas hacia la Corte de la Justicia de Dios.

El Señor de los Cielos contemplaba en silencio el Libro de la Vida de todos los hombres. Su mirada inefable acariciaba los folios antiquísimos que narraban las travesuras de sus hijos. Leía y releía con delicia el pasado de sus criaturas. Mas su diáfano mirar ensombreció de pronto ante una página blanquísima manchada apenas por un nombre de mujer, y esta nota casi imperceptible: "Existió durante cincuenta y cuatro años".

—¿Es posible?—exclamó el Omnipotente, y enredando en sus dedos su barba luminosa, observaba aquella blancura fría, muerta, que encerraba la historia de una vida, de una vida de mujer. . .

Súbitamente, relampaguearon los ojos en donde el principio de los mundos habíase reflejado. Las celestes legiones presintieron la tempestuosa indignación y un estremecimiento de pavura las apiñó en torno al Trono del Altísimo.

Un rubio Serafín, recogiéndose un bucle de su melena de oro, susurró:

—Sospecho que la Sublime Inteligencia ha descubierto una nueva conspiración.

—Lo dudo—replicó gravemente, con una voz semejante al tañido de una campana de cristal, un Angel que se apoyaba en una lira hecha como de perlas y diamantes—lo dudo: se ha perdido la llave del cofre que guardaba los frutos del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal. . . creo que Luzbel se la llevó consigo. . . ¡Oh! sí, Luzbel se la llevó consigo. . . Era maravillosa. Yo recuerdo haberla visto brillar, como un sol, sobre su pecho, un momento antes de hundirse en las Tinieblas. . . Le oí narrar a un Arcángel que descendió a La Tierra, que los hombres comieron del Fruto del Amor y de la Muerte. . .

—Yo quisiera morir—interrumpió el Serafín de las áureas melenas.

—. . . dicen que es un fruto encantador—prosiguió el Angel con su grave arrullo de cristal—pero los hombres no lo entendieron así y lo vulgarizaron de una manera lamentable. . . Sé la historia de un hombre. . .

—¡Silencio!—tronó la voz del Padre—¡Silencio!... en el Libro de la Vida de todos los hombres. . .

—¡Qué admirable elocuencia! . . . es magnífico—exclamó un Patriarca, realmente emocionado.

—En el Libro de la Vida de todos los hombres—digo—ha dejado el Cronista un folio en blanco, y esto es desconcertador, intolerable. ¿Cómo? . . . Un juicio sin pruebas... Tan atroz olvido. . .

—Perdón, Señor —gimió el celeste historiador bajo el peso de la Eterna Sabiduría — no ha sido olvido... Es cierto que es un caso singular. Pero ¿Cómo decirte, Señor?. Jamás observé en ese sér algo que pudiera interesarte, conmoverte... Le tenía horror a los pecados—¡Imagínate, Señor! — nunca supo del arrepentimiento. . . Se empeñó en no vivir, en contrariar vuestros sagrados designios. . . Amaba de una manera incomprensible a un individuo extraño y vago que ciertamente no existía. . . Desobedeció tus leyes inmutables y trillaba el sendero torcido del sacrificio. . . Dejó consumir su cuerpo vanamente. . . Perdóname, Señor, pero, francamente, fué una vida inútil. . . ¿Qué querías que anotara de su vida, cuando nunca vivió? Además, temí fastidiarte con un relato vacío y poco propicio a tu divino aburrimiento. . . Perdóname. . . Mira, es aquella. . . su alma casi no se distingue entre las otras que fueron robustecidas en La Tierra. Interrógala, Señor, interrógala, y comprenderás que hice bien. . .

—¿Quieres decir—murmuró el Creador, mientras miraba, indiferente, la destrucción de los astros—que esa mujer halló estúpidas las delicias que inventé, pacientemente, para regalo de los hombres?

—Señor, no me atrevo a contestarte—musitó el narrador—¿Quieres interrogarla? Y como un rayo de luz atravesó sutilmente el espacio.

□ □

Veloz, reapareció el Cronista de los Cielos. Tras él, toda turbada, movíase torpemente el alma que agitó a un cuerpo de mujer durante cincuenta y cuatro años. . .

Súbitamente, retumbaron las trompetas angélicas.

El Alma estaba pronta a escuchar el juicio definitivo

"BESTIARIO PIADOSO"

HIPISMO MICROCEFALICO



Así
como hay
"una yegua al-
tanera incapaz de lle-
gar a tiempo ni a la pese-
brera misma", es un decir;
existe también un bachiller que
ya en la penumbra de la ancia-
nidad, comienza a ser de-
crépito literato a fuer-
za de su *pesebre-
rancia*, es una
verdad.

y tremendo. Por la comba celeste—rota la armonía sideral—los mundos resbalaban sordamente hacia el Principio...

Desde su Trono, El Inmenso veía, con desprecio deífico, estremecerse ante su majestuoso resplandor, El Alma de la Mujer que no quiso vivir.

—En verdad—dijo al fin el Juez Omnipotente dejando que sus dedos juguetearan entre la melena dorada del rubio Serafín—que me han dado malos, muy malos informes de tu existencia... Recuerdo haberte enviado a un cuerpo hermoso, saludable y bien equilibrado, para que libaras a tu antojo la miel que ingeniosamente coloqué en los Jardines de la Tierra.

Con tan perfecta máquina todo era tolerado e indudablemente, hija mía, te fué fácil contribuir a mi obra... ¿Qué hiciste, pues, dí, qué hiciste con el tesoro que animaste durante medio siglo?

Pero, ni un sonido, ni el más leve aletear de los espíritus alteró el estupendo silencio de la Corte del Juicio de Dios.

Desnuda, el Alma de la Mujer, vacilaba ante la Faz del Padre.

—Apresúrate, quiero oírte—clamó impaciente el Increado, mientras su mano abandonaba la cabellera, como de ámbar fundido, del blondo Serafín.

—Señor—murmuró El Alma deslumbrada—Señor, es verdad. Me colmaste de dones inapreciables. Fuiste muy pródigo con tu esclava humildísima... por eso, Padre mío, ahogué mis anhelos para que mis actos fueran agradables a tus ojos y jamás ningún vicio desfloró mi inocencia... ¡Oh, Señor!, mi vida fué una tremenda lucha. Ansiaba morir para que recibieras entre tus brazos paternales, mi virginidad saturada de martirios... Me sacrifiqué en tu Nombre...

—¡En mi Nombre!—exclamó la Misericordia Infinita—Me confundes con el egoísmo humano. ¡Es inaudito! Adorabas a un sér monstruoso, que, según dices, se complacía despertando en sus criaturas deseos que prohibía saciar y creíste que ese amor sacrílego, bastardo, era digno de Mí... ¡Muy bien!... Observo que te fué imposible percibir que hice los dientes para morder el fruto... Esto es verdaderamente grave.

—¡Señor!—balbució atónita El Alma de la Mujer.

—Sabes que pienso mandarte a los Infiernos.

Estremecida de espanto El Alma gimió:

—Piedad, yo no te conocí...

—¡Ah Señor!—comentó, como una ocarina de plata, la voz del Serafín—esa mujer no tenía imaginación. Estoy seguro... carecía por completo de imaginación. Y su mirada azul, implorante, se elevó desde la base del Trono hasta la frente del Altísimo.

—¡Misericordia, Señor—supilcó despavorida El Alma delincuente.

—Ciertamente que voy a mandarte a los Infiernos—prosiguió la Bondad Inmutable—porque tu vida fué inútil como la existencia de las plantas estériles. Trasmutada en leña arderás por los siglos de los siglos, eternamente en los Abismos. Así el Cronista de los Cielos aprenderá que no es inútil ni aún la rama que se ha secado...

—Indiscutiblemente, es admirable, estupendo—profirió el Patriarca profundamente conmovido, y, de pronto gritó:

—¡Gloria, Gloria a Dios Nuestro Señor!

—¡Gloria por toda la eternidad!—clamaron las voces angélicas atronando el célico recinto.

René BORGES DE VILLEGAS.

Caracas, marzo de 1926.

(Dibujo de Rivero)



EXCELENTISIMO SEÑOR JAROUSSE DE SILLAC

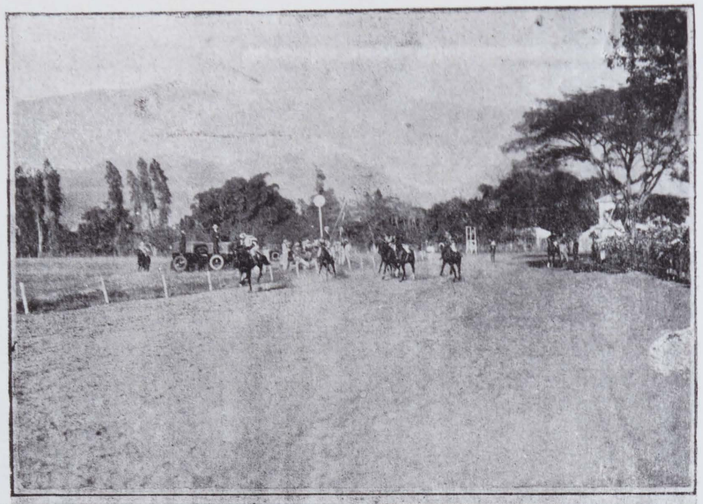
Ministro Plenipotenciario de Francia

Si España extinguió la virginidad atlántica, rompiendo la cáscara del huevo de Colón, para ponernos en contacto con el mundo civilizado y el Dios cristiano, Francia, "cerebro y corazón del mundo", sembró en el espíritu adolescente de América las fecundas semillas de la ciudadanía y de la libertad. Tenemos sangre hispánica y entusiasmo latino, vale decir, francés. Ideas francesas, modalidades estéticas francesas privan en las juventudes estudiosas y artistas de aquende la salada mar. Acaso pequemos un poquillo en la incondicional imitación de los usos y gustos parisienses...

ELITE es también *galicista*, por algo lleva rótulo del idioma de Anatolio. Por eso se satisface en presentar esta certera caricatura que al Excelentísimo señor Jarousse de Sillac, Ministro de Francia en Caracas, hizo con verdadero tino Carlitos Arévalo, nuestro novel y apreciado colaborador. El Excelentísimo señor de Sillac, por sus extraordinarias cualidades de gentilhombre, por su privilegiada inteligencia, selecta cultura y afable simpatía, ha logrado captarse perdurablemente el aprecio y cariño unánimes de nuestras elevadas esferas sociales, conceptuándolo, con sobra de méritos, como uno de los más dignos Plenipotenciarios que la invicta y sabia nación latina ha enviado a nuestra Patria.

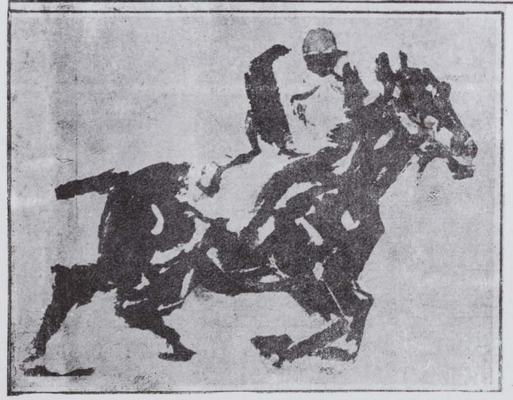
De las Tribunas a la Pista

La concurrencia del Hipódromo fué más bien escasa; no sé si fué a causa de la Cuaresma o la muy próxima Semana Santa. Hay que convencerse que las caraqueñitas son católicas y practicantes antes que "mannequins dernier cri" y que por lo tanto son completas. Bonitas elegantes, inteligentes... y religiosas. Cuántas cualidades!... Comprendo muy bien que ciertos jóvenes casaderos retarden la fecha de la boda, en la esperanza de llegar algún día al mismo nivel de perfección... De ahí los compromisos de diez o quince años... No por esta explicación vayan ustedes a creer, numerosas Julietas, que defiendo a esos malvados... que ni con veinte años de vida monacal lograrían ser dignos de vosotras... A pesar de la poca gente que hubo el domingo en las carreras, no dejó de ir el "noyau" muy escogido de las muchachas de nuestra alta sociedad—blasones del Avila, como las llama mi colega el "fin cronicueur", Secretario de ELITE.









La "toilette" verde jade que tenía una de ellas merece una mención especial, así como una "petite robe" de crepe de chine salmón, muy bonita en su sencillez. Una mezcla no vista hace algunos años y que fué grata a mi vista fué la de un vestido rosado, falda en forma adornada con un "biais" gris perla, el escote y las mangas largas igualmente combinadas.

He oído decir que el negro—el color—está haciendo de nuevo furor en París. Nuestras elegantes—que siempre están de acuerdo por teléfono inalámbrico con los costureros de la Place Vendome—resolvieron lanzar algunas "nouveautés" de ese color, y por eso pude admirar un vestido de seda adornado con un "jabot" de crepe georgette blanco y otro de foulard con grandes ramas blancas, muy lindo.

Una señora recién llegada de Francia me confirmó la noticia de que el pelo corto está en la cumbre del apogeo. La pobre "Edith au cou de cygne" hubiera fracasado en nuestros tiempos, pues las nucas de las mujeres han pasado a ser un fastidioso miembro del cuerpo que se tiene que afeitar todas las semanas... Estamos en pleno prosaísmo... y es lástima.

POLICHINELA.



Martín Tovar Zuloaga



Jamás el fallecimiento de un niño sorprendió y entristeció a una sociedad como el brusco y doloroso de Martín Tovar Zuloaga, encantador y vivaz hijo del señor doctor Martín Tovar Lange y su esposa doña Josefina Zuloaga Blanco, acaecido en la madrugada del viernes 25. El pequeño Martín, brote lozano de prosapias muchas veces ilustres en los anales heroicos y sociales de Venezuela, era el regocijo, el orgullo y la esperanza del joven y honorable hogar de sus padres, hasta ayer disfrutadores de los más preciados halagos de la felicidad, hoy sumidos en inmedible y justa pesadumbre. Las exequias del niño Martín Tovar Zuloaga constituyeron veraz exteriorización del duelo de nuestra sociedad. Hasta la Necrópolis del Sur acompañaron a sus distinguidos deudos infinitas personas amigas; las ofrendas florales resultaron incontables. A los esposos Tovar-Zuloaga, a la respetable matrona doña Josefina Blanco de Zuloaga, amorosa abuela del infante muerto, a sus tíos y primos, a todos testificamos la sinceridad de nuestro pésame.







KINDERGARTEN

Juan Uslar, hijo del general Arturo Uslar y de la señora Helena Pietri de Uslar. :: Rica Kreushage, graciosa niña de la honorable Colonia Alemana de Puerto Cabello. :: Celsa Clemencia, primogénita del señor Camilo Santos Michelena y de su esposa señora Bequita Baiz de Michelena. El día 12 de febrero pasado fué bautizada en Cumaná Celsa Clemencia, siendo sus padrinos el general José V. Gómez y doña Josefina Revenga de Gómez, representados por el doctor Carlos Sardi, Presidente del Estado Sucre, y doña Clemencia de Michelena.

El Viejo Centauro

Con pies y andar de loro, octogenario,
feliz entre yeguadas, el llanero
vivía en un bohío solitario
añorando su astucia de guerrero.

—"Niño! en la Federal, junto al Rosario,
se me pegó a la zaga un gran lancero;
¡era de riendas fáciles mi overo,
y un alazán violento el del contrario!

Cogí la lanza asina y, hecho un lince,
me erguí en el fuste al acosarme el otro;
y, al presentir el golpe, hice un esguince

sofrenando de pronto la carrera,
y lo alanceé al pasar. . . ! Cayó del potro
como un rudo samán que se enladera".

Antonio J. CALCAÑO HERRERA.



Entre los literatos, periodistas y poetas venezolanos, desde el primer momento de su iniciación intelectual se ha venido destacando vigorosa y gallardamente la personalidad de Antonio José Calcaño Herrera, quien ha cuatro años fundó en esta ciudad el importante diario vespertino "El Heraldo". El señor Calcaño Herrera actualmente viaja rumbo a Washington, para asistir, en representación de su acreditado periódico al Primer Congreso Panamericano de Periodistas. ELITE, al despedir a Calcaño Herrera, en muestra de viva simpatia reproduce un vibrante soneto suyo.
(Foto Ramirez y Cª)

Cristo, Sublime Perdonador de Injurias...

Caracas es una ciudad eminentemente católica, siendo como son sus moradores desde los mismos días de don Diego de Losada, "buenos y fieles cristianos". Aunque un tanto decaído el esplendor de la Semana Santa, todavía revisten sus fiestas solemnidad y boato, pues ninguna religión gusta más de galas, lujos y riquezas que la del manso y paupérrimo Rabí de Galilea. ELITE ofrece a la devoción de sus lectores esta página cristiana, abundante en Cristos famosos, debidos a la genialidad de Peter Paul Rubens (Pinacoteca de Munich), escultura en marfil de Alonso Cano (Córdoba), Eugenio Carriere (Museo de Luxemburgo), Francisco de Zurbarán (Museo Provincial de Sevilla), Van Dyck, y Leon Bonnat (Palacio de Bellas Artes, París). En Sevilla se venera con genuino fanatismo andaluz este Nazareno, bajo el nombre de Nuestro Señor del Gran Poder, el que comparte con Nuestra Señora de la Esperanza (La Macarena), la exaltación de las *Saetas*, complemento insustituible de la magnificencia de la célebre Semana Santa sevillana.





S. JOSE de AVILA



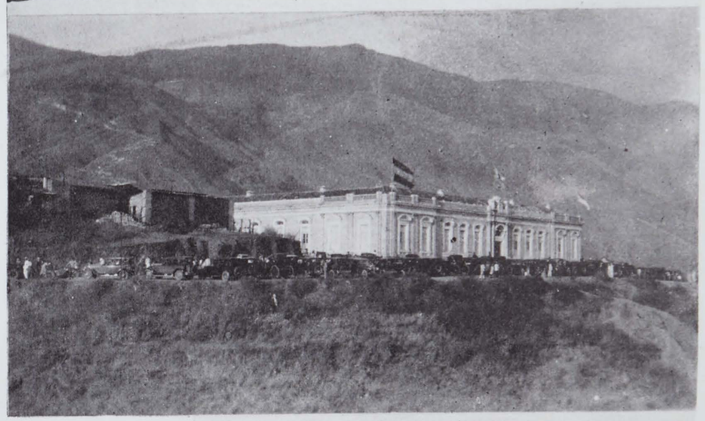
Nuestro muy amado y muy ilustre cerro el Avila, ahito de glorias terrenas, colmado hasta su más empinado picacho de inmortales heroísmos, decepcionado del mundo, sus engaños y sus comedias, enrumbó sus aspiraciones por senderos divinos, a místicas regiones. Y como quiera que todo merecimiento justo es atendido por Dios y a nuestro Avila era de urgente justicia complacerlo, todo se



dispuso para darle un Santo. Existe San José del Avila, y su Santuario, al cuidado hoy de los alemanes Padres Benedictinos, por ausencia indefinida del virtuoso Padre Machado, levántase espacioso y sencillo a menos de un centenar de metros del Avila soberano. Indudable es la celeste equidad. Caracas entera es devota de San José del Avila, milagroso escuchador de quejas y peticiones. El viernes 19, como todos los años, su Capilla estuvo de gran festejo.







procesión por los cuatro largos claustros del Santuario. A la muchedumbre arrodillada se dió la Bendición. Las pequeñas y sonoras campanas de San José del Avila atronaron los tibios aires del atardecer, mientras solitaria oscuridad hacía más y más respetable la mole de la Casa Madre, donde paternal se asila San José del Avila

(Fotos ELITE de Avilán)



Millares de creyentes, ricos y pobres, nobles y plebeyos, en romería férvida fueron a venerarlo, llevándole "milagros" de oro y argento, flores y enternecidas plegarias. Luces, preces, cánticos, incienso; a El convergían todos los ojos iluminados de fe y esperanza. San José del Avila imperó en su día sobre la urbe, que a ratos miente despreocupación e incredulidad. Por la tarde del viernes 19 fué la apoteosis josefina. Hubo solemne

JESVS -- EL -- RADIANTE



Alto - Relieves de
P. Mastroianni

BOHEMIO -- DE -- JUDEA



PAGINA DE
SEMANA SANTA

Los Calvarios de Bretaña

(Del libro "Cofias, Nieblas y Molinos", cuya segunda edición aparecerá en breve).

¡Los Calvarios de Bretaña!... Son Biblias de piedra, inmensos dramas de granito, orgías místicas donde se emborracha de fanatismo una raza decrépita, extenuada por el cilicio, roída por todas las tristezas, por todos los silencios, por todas las soledades, clavada en la cruz de las fuerzas ciegas entre el buen ladrón de lo Sobrenatural y el mal caco de la Superstición, en ese santuario tenebroso—el más gris que se haya elevado nunca a la taciturnidad humana—que es el cielo de Bretaña.

"Los Calvarios bretones son infinitos como las arenas de los mares, las hojas de los bosques y las estrellas de los cielos" — escribía Chateaubriand hace un siglo.

Tenía razón el sonoro y olímpico vizconde. Roland de Neuville, obispo de Saint-Paul, se envanecía de haber hecho erigir cinco mil calvarios en las encrucijadas de su sóla diócesis. Aquí mismo, a cuatro horas de París, si os aventuráis por los caminos angostos y tortuosos que afluyen todos en cuesta a morir en la puerta de una iglesia, como penitentes en busca de perdón, no andaréis medio kilómetro sin encontrar un jardincillo muy claro, muy verde, y en medio, entre rosales y geranios, una cruz grande y dos pequeñas cruces laterales: he allí un Calvario.

A chaque pas, dans la campagne
le pelerin trouve une croix,



Bretaña.—Danzas típicas.



En Bretaña.—Bal de la Gavotte.

dice una canción de Botrel.

Los grandes Calvarios monumentales — Kergrist. Plugonven, Saint Theogomec—son verdaderos textos plásticos de las Escrituras sacras, que unen a sus proporciones verdaderamente inconcebibles un lujo de ornamentación originalísimo. Los de la Cornuaille tienen más de mil figuras, sin contar los frisos que reproducen las escenas de la Pasión. El tiempo, las lluvias, y, más que otra cosa, la ignorancia sacrílega de arqueólogos y restauradores, han mutilado, desfigurándolas, profanándolas, esas obras imperfectas, hijas de la idolatría pretérita, hasta darle el esplendor híbrido y chillón de las pagodas bárbaras.

En una curiosa estadística levantada por Péladan recientemente, se advierte cómo se despoja la Francia de sus tesoros de arte y de arqueología. "En dos años —escribe—es decir, de 1906 a 1908, en el sólo puerto de Burdeos se han embarcado para América 2.800 cajas conteniendo fragmentos de arquitectura religiosa antigua. En los años siguientes este tráfico ha sido aumentado sin cesar".

Y así está toda esa magnífica floración de granito, "expuesta a la Bestia, como los mártires en la arena", según la frase de Barrés, a pesar de estar ya consagrada por aquella pátina gris y evocadora algo así como las canas de los siglos, que toca y aureola las catedrales clásicas. Esas piedras sagradas que oyeron las plegarias, las súplicas y los dolores de tantas generaciones, van luego a adornar las galerías de un monómano o la vitrina de un almacén de lujo, tomando lentamente el camino del exilio con aquella misma tristeza orgullosa con que los frisos del Partenón eran llevados a embellecer el trepidarium de los procónsules romanos...

□ □

Casi todos los grandes calvarios reproducen las diferentes faces de la tragedia evangélica: la Anunciación, la Natividad, la Adoración de los Reyes Magos, la huída a Egipto, la Transfiguración, el Jardín de los Olivos, la Cena, el Lavatorio, la Institución de la Eucaristía, Getzemaní, la negación de Pedro, Jesús ante Pilatos y ante Herodes, la Flagelación y Coronación de Espinas, el Ecce Homo, la Lanzada, el Descendimiento, la Sepultura y la Resurrección. Todas las estancias del divino drama han sido reproducidas allí por el arte candoroso de los imagineros y "maistres de l'œvre", aquellos armoricanos "dorados hasta los ojos" que encantaban a Mad. Sevigné. Diez siglos de fe y de idolatría poblaron las rutas bretonas de innumerables mamarrachos deliciosamente anacrónicos, con sus Cristos desmadejados y boquiabiertos, sus Pilatos patibularios, sus Apóstoles estevados, sus Verónicas gayas y amanoladas, sus Nazarenos con greguescos, sus Dolorosas tocadas de cofias, sus angelotes galloferos, sus diablos socarrones, sus Profetas con fachas de anarquistas, sus Adanes musculosos en bélicas actitudes de boxeadores, sus Evangelistas con manazas de pelotari, sus soldados panarros y trasnochados, seres todos que parecen prófugos de la mohatra y del presidio...

Aquellos artistas primitivos son hermanos también—por qué no?—de aquel imponderable Ivignac de Quimperlé, que ponía a bogar un cisne en el lago de una perla o un dromedario a beber en el estanque de una turquesa...

□ □

"La Jerusalén bretona vale bien una peregrinación" —leí en un libro dedicado al Calvario de Pontchateau, el más célebre de los Calvarios bretones.

—Pontchateau!... Pontchateau!... — repetía yo con el libro abierto entre las manos—dónde quedará esto? Será en las landas leyendarias del Morbihau, en el lejano Finisterre o en Levrec, la isla del cenobita? Será en la rubia Avallón custodiando el espectro de Arthur, o más lejos aún, entre los dolmenes prehistóricos a cuya sombra se amaron Merlin y Viviana?



Una procesión en Bretaña

Consulté.

—Lo tiene usted en las narices—me dijeron en una Agencia—en media hora se pone usted allí. Vea el mapa.

El domingo siguiente hice la peregrinación, en efecto. Imagináos una colina artificial de veinte metros de altura y seiscientos de circunferecia, dominando treinta y dos parroquias cuyos campanarios parece que formaran un cerco de lanzas que la rodean, mientras el Loira ondula entre morenos olivares y el mar, sonoro y rútilo, centellea en lontananza.

La historia de este Calvario es un página hermana de las Cruzadas. Ha sido destruido infinitas veces y vuelto a reconstruir, a costa de innumerables trabajos. Un Consejo Real ordenó su destrucción en 1748, pues era una admirable punto estratégico del cual podía servirse Inglaterra en caso de desembarco. En 1749 fué restaurado. Fué destruido de nuevo bajo la Revolución y vuelto a reconstruir algunos años más tarde en el lugar en que los aldeanos "virent des croix lumineuses, environnees d'etandarts, qui descendaient du ciel sur le sommet de la lande".

Oíd este relato del abate Barré, director de los trabajos de reconstrución y juzgad hasta dónde llega el fanatismo bretón: "Cuarenta parroquias nos enviaron espontáneamente de 3 a 400 trabajadores. Las mujeres reclamaban para ellas el honor de hacer la Vía Dolorosa, trabajo considerable proseguido con una fe y un anhelo admirables! Durante cinco años 120 parroquias nos ofrecieron su concurso. Se puede calcular en más de 120.000 el número de días ofrecidos gratuitamente por 80.000 personas diferentes. Hubo días en que contamos 1.200 trabajadores a la vez. Muchos hacían a pie más de siete leguas. Un día las mujeres pobres, que no tenían con qué pagar el ferrocarril hicieron a pie las doce leguas que las separaban de Ponchateau. Las que vivían más lejos partían de ordinario a medianoche, a veces a las diez, para estar allí a las cinco de la mañana. Una vez un tren especial nos trajo 800 trbajadores. Otro día llegaron 600. Algunos de ellos habían hecho a pie cuatro leguas para ir a la estación, y siendo necesario ponerse en camino a las once de la noche. Y después de haber trabajado todo el día regresaban a sus casas felices de haber contribuido a la construcción de una obra llamada a hacer mejor conocido el nombre de Jesús".

Tal es la historia de la Jerusalén bretona, ese inmenso fresco plástico que reproduce los misterios Dolorosos y Gozosos del Rosario, abierto como un rosal de piedra bajo el cielo inconsolable...

RAMON HURTADO

SECUENCIAS DE OTRO EVANGELIO

[FRAGMENTO]

A Carlos Borges, sacerdote de Cristo, sacerdote de la belleza.

El Galante Milagro

Jesús iba de incógnito por el rural camino.
A la vera de un prado lloraba una doncella:
linda como la rosa, linda como la estrella;
en el seno y los labios el dón del pan y el vino.

Dos mellizos corderos de vellón albo y fino,
gala de su pastora, se atristan junto a ella.
El Maestro la dice: —¿Por qué lloras, tan bella?
Y tímida balbuce, con rubor campesino:

—Un zagal no me quiere por extraños antojos.
Porque no tengo rubios, sino negros, los rizos;
porque no tengo azules, sino negros, los ojos..

El Maestro sonríe del romático anhelo.
Y a la dulce pastora de corderos mellizos
da los rizos de oro, da los ojos de cielo.

Fé

(*A la memoria de Efraín Mikhael*)

Llega el ciego a Jesús. Y sin zozobra,
prosternado a sus pies, háblale así:
—Señor! Vengo a pedirte, si te sobra,
un rayo de la luz que das de tí.

En Sábado, la Ley veda la obra.
Alguien murmura: —Es sábado, Rabí.
Dice al ciego Jesús: —Alza y recobra
el dón de ver, y marcha tras de mí.

La vergüenza del sol tiñe el Ocaso.
Hacia Jerusalén mueve su paso
el póstumo viajero de Emmaús.

Como abrasado por divino fuego,
sin recobrar la vista, el pobre ciego
tropieza y da traspiés tras de Jesús...

El Perdón

Tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

APOCALIPSIS, II, 4.

Fué luz de amor del Cristo adolescente
Míriam, flor de Judá. Más no volvía
de su ausencia Jesús, y la judía
olvidóse, por alguien, del ausente.

Años... Míriam va hoy hacia la fuente,
con su niño en los brazos. Por la vía
torna Jesús. ¡Con qué melancolía,
Míriam tiende al perdón su blanca frente!

Pero debajo están los negros ojos,
y más los labios, dulcemente rojos,
y más el cuello, de floral armiño.

El Rabí signa en cruz la frente blanca;
y dice tierno en su sonrisa franca:
—Tu frente nó; dame a besar tu niño.

La Serpiente

Jesús, con sus discípulos, se alongaba en la ruta.
A la sombra de un árbol la serpiente dormía.
—La que humillada enróscase bajo el pie de María
y en la mano de Eva, fatal, pone la fruta.—

Pedro y Judas rezongan una sorda disputa
sobre sus rancios temas: gobierno, economía.
Despertóse la sierpe: marginal de la vía
se dispuso en acecho, ponzoñosa y astuta...

Pasa Jesús. Y, rápida, mordióle la serpiente.
Pedro, contra su fuga, blande el bordón potente.
Mas le detuvo Cristo, sereno y mesurado.

Con un lirio silvestre limpió la mordedura.
Y vuelto a los Discípulos les dijo con dulzura:
—Toda la culpa es mía, porque la he pisado.

El Dón Supremo

...Y dijo el Nazareno de los rizos castaños
volviéndose a los Doce: —Porque en verdad os digo
que ha de ser en el reino de mi Padre, conmigo,
ése, lleno de úlceras y miserias y años.

Otrora poseía viñedos y rebaños,
yuntas de mansos bueyes, campos de rubio trigo.
Pero lo daba todo. Sin pan y sin abrigo
quedó, sembrando bienes y recogiendo daños.

Cierto día pergúntanle: —¿Cómo sufres paciente
vida tan miserable? Y él dice, simplemente:
—Aún puedo dar. Es todo. Por eso, a Dios bendigo.

—Un tiempo bien pudiste prodigar en mercedes
tu hacienda—el otro argúyele—. Mas, ahora ¿qué puedes?
¿qué puedes dar? —Doy lástima, le responde el mendigo.

La Culpa

Y exclamó con grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabachtani?

MATEO, XXVII, 46.

Tras decir la parábola, divina flor del Estro,
bajo la inquieta sombra del sonoro follaje,
al árbol, que es la higuera del bíblico pasaje,
miró Jesús con ojo más ávido que diestro.

No era tiempo del fruto. Y el hambre del Maestro
contra el árbol tornóse, convertida en coraje.
Jesús lanzóle un grito de maldición y ultraje,
la diestra mano erguida con ademán siniestro...

Pero el día del Gólgotha, sobre el madero enjuto,
oyo: —Soy aquel árbol donde no hallaste fruto,
y hoy mi fruto es tu cuerpo.— ¿Qué voz se lo decía?...

Y en la cruz vengadora Jesús vió su pecado.
Y dió el clamor tremendo, clamor de abandonado,
clamor de amarga duda del dios en agonía.

ALFREDO ARVELO LARRIVA

Micro-Poemas Fáunicos

Memento

¡Ases del hispano numen:
Tablada y sus poemas enigmáticos
de esquemas esquemáticos,
Lugones con sus versos homeopáticos,
orientan mi cacúmen!

Conste, lector, que con mi letra y puño,
saludo en mi cantar a ch. Molina
y otros cofrades del moderno cuño;
iconoclastas, hoy, de la rutina.

□ □

(Solo, en el Jardín Zoológico,
un bardo-snob se pasea;
la inspiración picotea
su "quid-divinun", y es lógico
sienta el "quid" ornitológico
y rompa el bardo a cantar;
la fauna, toda, a callar,
el Guarda a olvidar sus fueros,
y un bululú de jilgueros
en su pecho a borbotar).

(Al orto de su camino
ve un viviente submarino).



Aligator

Nervudo, sucio tronco, escaras de basalto,
olímpico en su estanque dormita el cocodrilo;
y hundido está muy hondo y ensueña muy en alto:
en su sagrada génesis cuando era un dios del Nilo.

□ □

(Calla... Y un miedo ancestral
de preferir España a Portugal
le inspira otro animal).

Lorito Real

Su clámide esmeralda, cual la del manzano,
a Adán y Eva, culpables, quizá los confundió;
que la serpiente—¡zape!—no ha hablado verbo humano;
fué el loro, de seguro, la voz que les habló...

Y Dios dijo a Eva: —Quien se coma el fruto
del árbol vedado a mí no me ama.
Y repitió el loro, que siempre fué bruto:
—¡Que se coma el fruto!, ¡que se coma el fruto!
¡que se coma el fruto! Y "pisó la grama".

□ □

(La más fuerte Caja *Marvin*
no pesa sobre un cocuyo,
lo que al hombre y en su orgullo,
Voronoff, Haeckel y Darwin).

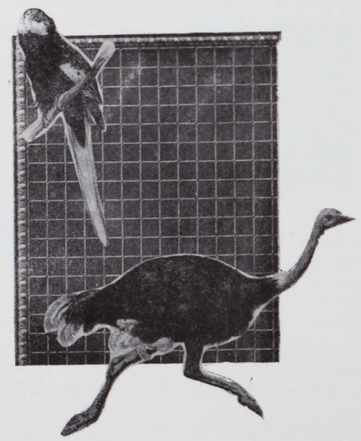
Catirrino

¿Que al hombre la Historia Moderna lo prenda
del peludo seno de una cuadrumana...?
¿Y que de más alto la mona descienda?
¿Descienda del árbol, cual la servatana?

(Y su lira hipnotiza un antropoide
color de celuloide).

□ □

(El monarca melenudo
del desierto, de Bengala y de Numidia,
de lo lindo se fastidia;
y da lidia
cabe el chico mal oliente albergue rudo;
y su majestad hierática
recuerda al apolonida,
lo más recio de su vida,
cuando estudiaba gramática).



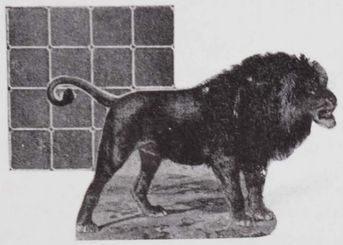
Felis Leo

"Rompe el león soberbio la cadena"
—cual chusco bailarín de una Cuadrilla—
y blasfema al calor que le acuchilla
"de su robusto cuello la melena".

¡Los húsares de Páez! (¿Qué "chivera"
conserva un ejemplar, Lord Carnavon?)
(Que el bardo, así, de domador vistiera
para *knockearle* un *no me comas, león!*).

□ □

(Emoción tras la maleza:
un abanico se agita...
ya se imagina una cita
y un beso color de fresa).



Avestruz

Con sus remos atrofiados de esquelética pelambre,
escondidos por flavelos de plumajes señoriales,
es emblema de un mendigo que por hambre murió de hambre,
y al que lloran su sepelio clamorosos funerales.

□ □

(Y después de este parto queda endeble;
taumaturgo en su oficio,
busca un descanso; lo alucina un mueble...
el que a un artista-snob saca de quicio).

Venado

¿Qué vale vivir tan fiero,
cuerno untado de maldad?
¡Toda tu inmortalidad
es un triste "sombrerero"!

□ □

(Cierra, luego, su camino
una aurora boreal,
emoción de un biombo chino).

Pavorreal

Tu émulo en coquetería,
la mujer, hoy va pelona;
y pregona,
pavoreal, que cualquier día,
ves tu cola a la "garzona".

□ □

(Ruge el campo, da un salto y no dicierne
el por qué ha recordado a Julio Verne).

Pata de Plomo

Desde la mujer histérica
hasta el hombre equilibrado
miran su huella en América
pero... con "rucio" ensillado.

En una film oriental
bien se ve...
¿Pero en un camino real?
"Cómo nié".

□ □

(De la ribera los flancos,
los flancos de la ribera
salpican cien copos blancos...
Y añora su lavandera
y sus flancos).

Garza

Agreste flor de pantano
nacida a aromar muy alto,
tiene el músculo del salto
y el alma triste del llano.
Lo espiritual a lo humano
ata, la garza, en su vuelo:



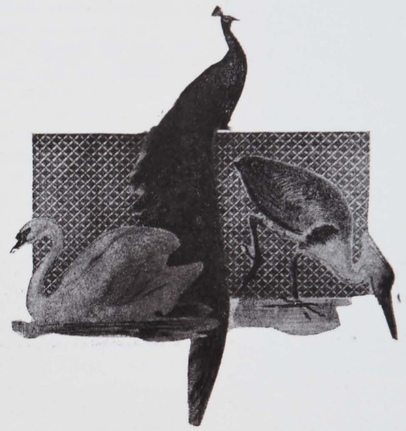
es aletear de un pañuelo
que en inalámbrico giro
sabe alongar un suspiro,
adiós de un suelo a otro suelo!

(Y el Delpino chirulí,
la llama Rey güirirí,
zeppelin pitiminí
y marciano colibrí,
y...

se puso tan "orfebre",
se quedó tan *ambi'ado*
que si le salta una liebre
también le hubiera cantado).

□ □

(En "chantecleresco" rato
del Jardín llegó a la Z.
Y estrechó un ala el poeta
a un primo hermano del pato).



Cisne

¡Ledo, cisne, medioeval,
nenúfar de aguas tranquilas:
cómo lloran mis pupilas
ver tu forma en lo industrial!
¡En cuánta cursi postal
te he visto, cisne, copiado;
eres el molde obligado
de postres... centros de mesa...
Y en vidrio y hasta en loza inglesa
guardas la salsa al pescado!

Es tu grandeza ilusoria
cual la de la Torre Eiffel:
¡Cuánto ha menguado su gloria
verla de pisapapel!

¡Hermafrodita palmípeda,
ave de carne y de seda;
afrodisia de la bípeda
Leda:
hunde tu cuello al Nirvana,
ya su seducción pasó.
Tanto te enmendó la plana
lo industrial... que te mató...!

□ □

(Y el Guarda, jugador, chusco y zumbón,
corta de filo aquella Letanía
del hijo de Helicón,
y grita *Lotería*...
de cartón!
Y en actitud de quien brinda una copa
le suelta esta andanada a quemarropa):

"El que cante, un poeta, con primor;
no es prueba de talento: no señor.
De una manera igual,
por no decir mejor,
entre la fronda canta el ruiseñor,
y es un animal...!".

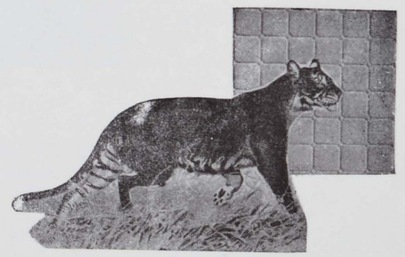
(Cayó *en coma* su lírica... Y su esplín
cayó en *punto final* y dijo *Fin*).

□ □

Envío:

Y tú, "poupée" de carne, que preguntaste un día,
por qué mandé, hace tiempo, mi cítara a la inopia.
Porque mi pecho sufre del mal de la ironía,
que es cáncer que victima hasta la dicha propia.

Hoy intento, muñeca, cincelar un poema
lleno de unción romántica, como en mi juventud;
y reconcentro el alma acariciando el tema,
y un consonante absurdo destempla mi laúd...!



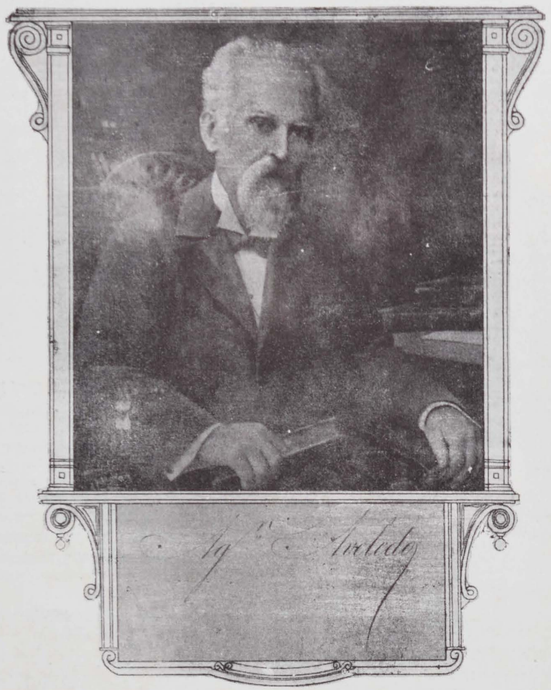
Acaso, en un mañana, cuando cuaje la plata
en mi cabello undoso y en mi escarcela en hambre,
reencarne en mí el artista... e intente una sonata
holocausto a la carne... a la carne ya fiambre!

EL ARQUITECTO POETA.

Ilustraciones "D'apres" Adan.
VII día de la Creación.
(*Para* ELITE).

EVOCANDO RECUERDOS
E IMPRESIONES

El Viejo Aveledo es Vasquísimo



(Cuadro de Rivero Sanabria)

CELEBRÁBAMOS en *El Heraldo* la agonía del viejo año; también el cercano advenimiento del nuevo. Era en la tarde del día postrero del diciembre que nos abandonó ahora rato. Había, de cierto, esparcido por toda la redacción de mi periódico (y digo mi periódico por cariño, como pudiera decir de Caracas, mi ciudad) en escritorios, mesas, vestigios de explicable desaliño: diarios extendidos, revistas abiertas, mostrando el interior, máquinas de escribir desenfundadas, revelando el teclado activo. ¡Oh amigos, en trances de nacimiento o agonía siempre se turba algo la serenidad y se rompe el equilibrio! Nosotros despedíamos a un viejo caduco y nos preparábamos a estrechar la mano de un infante robusto.

Frente a la palmera inquieta, en el corredor de entrada, Antonio, Director de *El Heraldo*, conversaba en un grupo. Hablaba del malgastamiento habitual que de su vida hace el hombre y decía: Si se ha derrochado tontamente la mitad ¿por qué se ha de malbaratar el resto? En la amplia mesa se posaban las inevitables botellas y copas, animadoras y alegradoras. A cada momento entraban los menudos pregoneros y salían con enormes fajos de la edición en colores.

Recuerdo que yo cabalgaba el brazo de una butaca y hojeaba un número de *K. Ch. T.*, semanario taurino de Madrid, donde se hallaba incluido un retrato de mi amigo español Diego Martín del Campo, al pie del cual un su camarada de allende el mar lo encomiaba largamente. Y a dos o tres veces, en ocasión de llenar las copas, el noble Antonio, riente, con la botella en la mano, había exclamado al contemplar mi vaso, no poblado de licor:

—Al gran don Héctor, al célebre don Héctor, que no tiene *whisky* en su copa.

Y con su característica galantería, mi socio Antonio (digo socio coequivalente generoso de amigo) llenara, diversas veces, el cáliz del Primer Hombre del Mundo. Ya no hablábamos de inversión de juventudes, sino de formidables caracteres, de varones fuertes. Entonces, tres meses atrás, estábamos más cercanos a la aparición del libro de Basterra (al que me referí en reciente artículo en esta misma revista ELITE) y de las energías vascas que él puso de moda. Se citaban constancias aventuradas, terquedades valerosas y se nombraban personas tremendas. Casi ninguno dejó de sacar a brillo algún amigo o pariente. Venía luego el ejemplo pasmoso y después lo invariable: deriva de vascos, desciende de vascos, vasco puro.

Así yo, impresionado, encontrando similitudes acentuadas, también murmuré, al cabo de un rato:

—¡Otro que es vasquísimo es el viejo Aveledo!

Pero Job Pim, presente, admirador sin duda de las glorias vascas, pero no sujeto interesado en las mismas, me contrarió respondiéndome:

—No. El apellido Aveledo es castellano como Pimentel.

¡Castellano! De cierto que yo aprecio a los castellanos; pero todo lo bueno estaba ahí, en ese momento, de parte de los vascos. Entereza sostenida, tesón inexhausto, todo en este instante lo hacíamos derivar nosotros de raigambre vasca, de fuentes vascas. Y yo con unas ganas de ser vasco! Si hasta Bolívar, caramba!

Job Pim completó sus afirmaciones, estableciendo unas comparaciones luminosas entre el valor humano y la prontitud atacante del martillo y la estoiquez soportadora del yunque. Unos conceden más aprecio al martillo, otros al yunque, decía. El simbolizaba al vasco en el martillo incesante y nervioísimo. Y de fijo, por el contrario, se presentaba al viejo Aveledo como un yunque soberbio, tolerando, resignado, el mazazo inconsiderado del Destino.

¿Yunque tan sólo? Tentado estuve de tomar del brazo al Jobo incrédulo y conducirlo a presencia del viejo tenaz. Una insinuación iracunda a que rehuyese la amistad de mister *Hennessey*, un pronto consejo imperativo y guerrero a que se echara el fatalísimo lazo conyugal, hubiera sido tal vez para Job Pim la prueba más convencedora e irrecusable.

En fin, soy poco amigo de discusiones, de recursos desesperados. Pero de vuelta a casa pasaba revista en mi imaginación a los rasgos para mí indudablemente heredados de vascos. Recordaba los días que, ahora años, pasé al lado del abuelo. En ese entonces pude adquirir los más incontestables argumentos. En la casa del viejo Aveledo no se puede dormir largo rato, mis queridos amigos. El tiene máximas terribles y recuerda con frecuencia a Napoleón, que creo sólo dormía cinco horas. Me citaba a menudo una sentencia latina, enemiga decidida del reposo, que dice, si la memoria no me es tornadiza: "Sex horas dormire sat juvenicuae senicuae, dix pigro septem, nullo concéditur octo". Habéis oído? A nadie ocho. Desde entonces continúo durmiendo mis ocho horas (¡qué se ha de hacer, no me parezco a Napoleón!), pero duermo dos con remordimientos.

Si las sábanas se os habían quedado pegadas al cuerpo más de lo conveniente, golpes apremiantes torturaban la puerta de la habitación: el viejo Aveledo. En moral él aprecia la derecha senda y siente desconfianzas por el atajo, cómplice de malicias, se hace leer la prensa de extremo a extremo y cuanto libro le cae en manos y considera al Santo Rey David (el del embrollo con Urías, la carta, y la mujer de éste) como un grandísimo vagabundo, a pesar de su arrepentimiento tardío:

—Ese David! Hum! No me parece buena su conducta; me parece pervertido el muchacho ese.

En aquellos días a veces lo conducía por la mañana a oír misa a la Iglesia de Santa Rosalía. Ojos cerrados a las doce y ya abiertos a las cinco, eso acostumbraba él. (Creo que desde entonces no oigo misa; y por la carga innúmera de pecados mortales, yo no le encuentro a mi pobre alma mejor comparación que con esas carretas cargadas de adoboncitos, con los que Caracas se ayuda a modernizarse).

El abuelo quiso verter sobre mí toda su ciencia latina. Eso se aprende en un momento, decíame. Quien bien conjuga y declina, sabe la lengua latina. El latín y él habían hecho alianzas temibles contra mí. (¿Alianzas vascas?).

Y aún ahora, cuando contemplo la expresión increíble de las pupilas descoloridas, cenizas que aún conservan el calor de la llama, y la perenne vibración del espíritu, que se traduce en la vehemencia de un rápido accionar, me digo interiormente:

—¡Caramba, el viejo Aveledo es vasquísimo!

Héctor AVELEDO URBANEJA.

Caracas, marzo, 1926.
Especial para ELITE.

élite

EL GAUCHO Y EL LLANERO

I

Centauros de la Pampa! Se ilumina
con sus hechos la Gesta Americana;
y en la gloria común que los hermana
se abrazan Venezuela y la Argentina.

En el combate su valor culmina
y su destreza en la campal sabana:
¡vence su brazo en la contienda humana
y del toro los ímpetus domina!

Noble empresa racial, sus corazones
alentó con vigor, magno y fecundo,
y cantaron victoria sus pendones!...

Y en fuerte lazo espiritual, que es grata
prenda de unión y libertad de un mundo,
los junta Dios, del Orinoco al Plata!

II

Bajo la gloria de la azul mañana
corre, montado en su corcel ligero,
el ágil gaucho, enlazador certero,
vistiendo el poncho y la chaqueta grana.

Símil de aquél, en su labor se afana,
y en raudo potro el clásico llanero,
con la ropa de dril, criollo el sombrero,
cruza veloz la tropical sabana.

Armó designio redentor su brazo,
y, de su empeño al combatir en alas,
dejó doquier el imborrable trazo:

¡Que Junín, Chacabuco, Las Queseras,
Carabobo y Maipú, fueron escalas
de luz de sus preclaras banderas!

III

Juraron por la Cruz, sobre el acero
de las rígidas lanzas, que su mano,
del bravo y fiel progenitor indiano
iba a vengar el ultrajado fuero.

Así, unidos, el gaucho y el llanero,
por libertar el mundo americano,
contra el Poder dominador hispano
doquier lucharon en combate fiero.

Nuestra Magna Epopeya, altas y puras,
radiantes de coraje y osadía,
consagra sus patrióticas Figuras.

De lauros, Marte, coronó su frente,
y hoy se juntan,—del Norte al Mediodía,
bajo el Iris de Paz del Continente!

Saturio Rodríguez Berenguel

Caracas: marzo de 1926

IV

La Cruz del Sur iluminó el sendero
al Gaucho fiel que en redentora andanza,
ganó con su heroísmo y su pujanza
el renombre de indómito guerrero.

Alumbró la Polar el derrotero,—
cual pupila de Dios en lontananza,—
al que le dió su victoriosa lanza
el timbre de preclaro Llanero.

Lucharon sus valientes corazones
por la gloria inmortal, y en la llanura
vencieron sus homéricas Legiones!...

Una suerte común sus vidas ata,
y el Mundo llenan, con su fama pura,
que libre fué desde el Caribe al Plata!

V

Destacan en la Pampa su Figura
de míticos Centauros! Su entereza,
igual que su pujanza y su destreza
vencen al toro en la campal llanura.

Hermanos por la sangre y la bravura,
mostraron en la lid alta fiereza:
donde fué cada acción una proeza
que alzó su fama a inaccesible altura.

Su vida es un Poema. Sus hazañas
con orgullo la América pregona
en la altiva expresión de sus Montañas!

Si ayer sus sienes diademó Belona,
hoy, de gloria, en sus fértiles campañas,
la Paz fecunda su mejor Corona!

El Problema de la Resurrección

Expuesto en la breve colina del "Gulgotá" al escarnio o comentarios maliciosos de los viajeros que marchaban por las rutas de Samaria y de Damasco, el cuerpo de Jesús de Nazaret, clavado a una cruz "capitata" o "immissa", permaneció en ésta con vida de las doce de la mañana a las tres de la tarde, del viernes 7 de abril (1).

El hombre de los dolores estuvo crucificado completamente desnudo si admitimos las razones del padre Olliver, en su libro "la pasión": "apesar de sernos doloroso, dice, testimonios autorizados lo justifican, entre otros los de san Atanasio, san Ambrosio y san Agustín", si bien que, como lo advierte el abate Chauvin, en su monografía acerca de "los últimos momentos de Jesús", el cartaginés Cartalc sufrió el martirio revestido de sus ornamentos. Y cierto es también que la ley romana ofrecía a los verdugos los vestidos del supliciado, aunque tratándose de procesos en los cuales influía el Sanedrín, los dictados de la "Misnáh" indicaban que al hombre se cubriera por delante y a la mujer se la velase por delante y por detrás.

Haya estado o no cubierto en parte el cadáver, éste permaneció pocas horas en la cruz, del mediodía a las tres de la tarde, o algo más, pues si atendemos a las circunstancias expuestas por el evangelista, las diligencias hechas por Jossef de Harimathaïn debieron retardar el descendimiento. Aquel miembro del Sanedrín, acompañado de Nikodémos ben-Gorion y de algunos discípulos, obtuvo del procurador Pontius el permiso para colocar en un sepulcro el cuerpo de Jesús... La tarea debió comenzar a las cuatro de la tarde, y como el viernes terminaba a las seis, apenas si disponían de dos horas para el trabajo de embalsamamiento. Esta operación, que no habrían podido hacer Jossef y Nikodémos el día sábado o de la pascua de los fariseos, podemos reconstruirla gracias a los estudios de Adolfo Lods, sobre "la creencia en la vida futura y el culto de los muertos en la antigüedad israelita": los dos miembros del Consejo supremo se despojaron del manto, y descalzos transportaron el cuerpo del Hijo del Hombre a un jardín vecino y que apenas distaba treinta y tantos metros del Calvario. En ese jardín había un sepulcro tallado en la roca, pertenecía a Jossef de Harimathaïn y también era suyo, probablemente, el jardín en donde Mirian de Magdala sufrió el estupor ante un fantasma...

Esas tumbas pétreas eran, por punto general, una oquedad labrada en la propia roca y con varios nichos para depositar los cadáveres. Solía haber una banqueta para soportarlos en tanto se hacía la preparación definitiva que difería poco de la costumbre egipcia. La cavidad de piedra era fresca y silenciosa; llegaban hasta ella las suaves aromas de los algarrobos recordados por Lucanus y de los almendros de Aarón, el perfume de los sándalos de Hiram, de la canela que ardía en los vasos del tabernáculo, del nardo de la esposa del Cantar de los cantares y de las flores del sicomoro que sirvió a Zaqueo para contemplar desde sus ramas al dominador de las muchedumbres palestínicas; la luz, claro está, no penetraría escandalosamente; era luz de reflexión y acaso casi crepuscular; la atmósfera era dulce y aún más lo sería después del bochorno canicular del mes de abril...

Jossef, Nikodémos y quizá Iohanam bar-Zebadya, lavaron el cadáver y enjugaron las hondas heridas y los extensos traumatismos que eran llagas vivas; luego cerraron los ojos que no me explico porqué había de tenerlos abiertos cuando por virtud de la posición que adoptó el moribundo en sus últimos instantes, debió de cerrarlos; juntaron los labios y cerraron la boca que en el "santo volto" objeto de veneración en la basílica vaticana está entreabierta y con los labios hinchados; después le cortaron el cabello, le limpiaron las uñas e hicieron que los dedos pulgares se flejaran y penetraran en la palma de las manos... En seguida recitaron el salmo 90, y con una mezcla de "balsamodendron" o mirra y "aquilaria" o áloes, embadurnaron un sudario y algunos metros de lienzo fino. Con el sudario, que veneran en Cadouin, envolvieron todo el cuerpo y con el lienzo lo vendaron.

Supónese que Mirian de Magdala y Mirian la madre de Jesús no presenciaron el acto de piadosa afección que en el interior de la tumba realizaban los dos sanedrinitas y el apóstol; esperaron en el jardín y "no osaron entrar..." (2)

Eran las seis de la tarde cuando el cadáver del Señor, metido en una como coraza rígida sin ser de acero, quedó solitario en el sepulcro de Jossef de Harimathaïn, amigo secreto de Jesús, quien apesar de serlo no pudo evitar el que en el Sanedrín la sentencia de muerte haya sido una disposición aceptada por unanimidad...

La permanencia del cuerpo en la tumba de Joseef tenía que ser accidental, con razón tanto mayor cuanto que aquella era de un hombre de la ley, y como la sentencia correspondía a una lapidación, el cadáver debía trasladarse al pudridero de los lapidados. Jossef no querría exponerse a la excomunión, en el caso de que el crucificado forrado en resinas permaneciese en su sepulcro. Es probable que la oferta se haya circunscrito a guardar el cadáver hasta el domingo para luego llevarlo al pudridero, evitando así el que no se cumpliese el artículo de la "Tora".

A pesar de que así estaba dispuesto por la ley, Mirian de Magdala, Mirian la madre de Iaäkob y Schelomit, se dirigieron al sepulcro en la mañana del domingo y al verlo vacío creyeron al punto que la tumba había sido profanada... Aún más, en el camino las mujeres se preguntaban perplejas que quién les rodaría la piedra colocada a la entrada de la tumba... De Markos es el pasaje acerca de lo extremadamente pesado de la piedra, lo cual pareciera envolver contradicción, pues el mismo evangelista afirma que "Jossef hizo rodar una piedra sobre la entrada del sepulcro". Es de Loisy la advertencia: habiendo sido rodada la piedra por Jossef el viernes en la tarde, sin necesidad de milagro la pudo rodar otro antes de llegar las mujeres... Mas no acató Loisy en que Jossef no estaba solo, y muy bien se pudo que le ayudasen Nikodémos ben-Gorion, Iohanam bar-Zebadya y quizá el jardinero...

Pero lo esencial no es eso, sino que las amorosas mujeres no esperaban encontrar libre el sepulcro de Jesús, pues no se explicaría de otro modo la exclamación que Mirian de Magdala dirigió a Schimeon bar-Iona: "Han llevado al Señor del sepulcro, y no sabemos dónde lo han puesto!..."

Cincuenta y tantos años más tarde, Schaoül o Paulus, "fuerte como un héroe y delicado como una virgen", impondrá el dogma de la resurrección mediante una frase rotunda dirigida a los Corintios: "Quod si Christus non resurrexit, vana est fides vestra..."

Sin embargo, las palabras de Levi bar-Alphaios, a propósito del dinero que el Sanedrín habría repartido entre los soldados, continúan inquietando a muchos católicos y a toda la escuela racionalista: "Decid: "sus discípulos vinieron de noche y le hurtaron durmiendo "nosotros..." Y ellos, tomando el dinero, hicieron como estaban instruidos: y este dicho fué divulgado entre los judíos hasta el día de hoy..."

Hasta el día de hoy!..., pudiera repetir una vez más el evangelista Levi bar-Alphaios, pues nosotros estamos también, como lo declara Alberto Réville, en sus "estudios críticos", ante el sepulcro vacío, y por consecuencia ante la gran cuestión que él suscita. Es a la solución de ese problema, uno de los más arduos de la historia, continúa el profesor del Colegio de Francia, a lo que se ha tenido la imprudencia de atar los destinos del cristianismo...

Carlos Guignebert, un historiador francés de estos tiempos, estudiando el "cristianismo antiguo" piensa que las narraciones evangélicas de que disponemos acerca de la resurrección, aparecen al crítico a la manera de agregados compuestos de recuerdos confusos, de precisiones inventadas, de viejas "historias" banales en el mundo oriental... Y luego se pregunta: qué hay de cierto, pues sin duda hay algo de preciso?... Según toda apariencia, hubo una visión de Képha o Schimeön bar-Iona, seguida de visiones colectivas, fenómeno de contagio mental que no es único en la historia de las religiones... Es sobre la convicción de los Apóstoles como la leyenda se ha fundado, y es en tierra griega donde élla, en su mayor parte edificóse...

Sea leyenda o historia, es tradición, y toca a quienes del asunto se ocupan dilucidar las diversas modalidades del problema que pudiéramos considerar bajo tres aspectos: fué sustraído el cadáver? de la cruz descendieron a un muerto o a un vivo? es posible admitir la catalepsia en Jesús?

(1) Otros admiten que la crucifixión aconteció el viernes 15 de Nisán, o el 3 de abril.

(2) Estaba prohibido acompañar el cadáver de los falsos profetas, y como tal era considerado Jesús.—Véase a Otto, en "lex rabbi".

Binet-Sanglé, en el cuarto volumen de su "locura de Jesús", pretende una explicación del modo cómo desapareció el cadáver, y se vale para lograrla, del texto de Levi bar-Alphaios: el Sanedrín habría corrompido soldados asirios e idumeos; judíos mercenarios, avaros al modo de Iehouda bar-Schiméön de Kériot, deshicieron el trabajo de Jossef de Harimathaïn, después de las seis de la tarde, probablemente a la media noche... El joven que salió al paso a Mirian de Magdala, para anunciarle la resurrección, "debió de ser un levita encargado de contar esa historia a los valientes amigos de Jesús".

El Sanedrín habría dejado que se propagase al día siguiente la noticia de que el cadáver había sido sustraído por los discípulos del Salvador que ciertamente ignoraban la jugarreta.

Ahora bien, la advertencia del Evangelista parece ayudarse de la fuerza moral o sinceridad en el narrador: él cuenta como cierto en un sentido lo que Binet-Sanglé acepta como evidente desde otro punto de vista, aquel que convendría a su tesis. El uno, más próximo a los acontecimientos, dice que los judíos pagaron para que los mercenarios propagasen una versión; el otro, más alejado de los sucesos, interpreta el decir del primero no como una imposición para propagar una mentira conveniente a los jueces judíos, sino como un mandato para que hicieran desaparecer los restos materiales del Hijo del Hombre.

Renán, sin desechar esta explicación que muchos consideran peregrina, asigna a Mirian de Magdala todo el vigor en el milagro, gracias a su temperamento y a su amor encadenados a un accidente de alucinamiento que siendo el punto inicial del dogma posterior, propagóse en la pequeña comunidad cristiana, gracias también a que la creencia en la inmortalidad del alma llególe a los judíos como influencia de la filosofía griega.

Cierto es, como lo expresa Renán, la credulidad establecida por el entusiasmo logrando que florezca el conjunto de narraciones que establecieron la fe en la resurrección, hizo, a falta de documentos contradictorios, que ignoremos para siempre la realidad de los hechos.

El historiador y "apóstata" francés no establece una hipótesis, sino que su leve o profundo escepticismo abarca todas las hipótesis, y de allí que sin negar la muerte de Jesús recuerde que en los primeros momentos los discípulos dudaron de la exaltación en Mirian de Magdala; y citando a Herodoto y a Josefo observe que muchos crucificados descendidos a tiempo, volvieron a la vida gracias a enérgicos cuidados...

David Federico Strauss, que suele difundir sus graves conocimientos teológicos en mil conjeturas sobre los textos, apunta en su "nueva vida de Jesús" que "cuando la predicación de los primeros cristianos hubo extendido la noticia de la resurrección, fundándose en que el sepulcro había sido hallado vacío, el segundo día después del sepelio, los judíos incrédulos respondieron que si la tumba estaba vacía, esto no significaba que hubiera resucitado el muerto, sino, sencillamente, que sus discípulos habían robado el cadáver. Esta leyenda judía, opuesta a la leyenda cristiana, suscitó una segunda leyenda también cristiana. Para conseguir su fin, la respuesta cristiana debía, primeramente, demostrar lo imposible de la sustracción del cuerpo, y luego explicar el origen de la calumnia inventada por los judíos..." Y esto es lo que refiere Levi bar-Alphaios, como un arma judía para contrarrestar la fuerza de la fe que tomaba consistencia. A la verdad, en la época de la composición del primer evangelio, probablemente entre los años 44 y 60 de nuestra éra, en Roma y por un judío de nombre Markos, todavía se hablaba del robo del cadáver, según afirmación de san Justino y de Tertuliano.

Sin embargo, en su "Jesucristo" Edmundo Stapfer niega el que el Sanedrín haya transportado el cadáver a sitio conocido, porque nada podríamos citar en su apoyo; es hipótesis gratuita en toda la fuerza del vocablo; es algo más: no habría sido posible que el sumo sacerdote suministrase a los apóstoles un pretexto para creer en la resurrección... Se puede, acaso, admitir semejante enormidad? El viejo Hanan ben-Scheth transformándose en el verdadero fundador del cristianismo?...

Otro punto, de acuerdo con esta advertencia de Stapfer pudiera aducirse: si el Sanedrín temía una revolución religiosa a causa del acontecimiento, habríale bastado demostrar, públicamente, sin necesidad de zurdos manejos con los cuales el honor de la ley quedaba a merced de los mercenarios, que Jesús de Nazaret era un cadáver y como tal estaba en vías de corrupción.

Ninguna de las teorías elaboradas satisface ni a los curiosos ni a los eruditos; el problema continúa en la obscuridad del sepulcro cedido piadosamente por Jossef de Harimathaïn, aunque más de un escritor haya pretendido dar la clave de la tumba vacía: el alemán Paulus, profesor en Heidelberg, supone que sobreviniendo la muerte en los crucificados después de largas horas de martirio, si Jesús murió tres horas después del suplicio, habría sido el suyo un caso de muerte aparente causada por un síncope análogo a los muchos que padeció en el camino del Gólgota: transportado a la gruta fresca de Jossef, cerca de un jardín saturado de aromas penetrantes, volvió a la vida y regeneró sus fuerzas...

Esta hipótesis en la cual Paulus supone que el mismo Jesús levantó la pesada piedra y luego apareció a sus discípulos, es tan opuesta al concepto que tiene de Jesús la humanidad como aquella teoría no menos probable que el doctor Goix expone en su libro sobre "el milagro": Jesús habría simulado la muerte. Y todo porque el Cristo no fué un crucificado sino apenas de tres horas, cuando la atrocidad particular del suplicio, observa Renán, consistía en que el reo podía vivir hasta tres o cuatro días en la espantosa posición, como lo escribieron Petronio y Orígenes.

Paulus y Hase en sus libros sobre la "vida de Jesús" admitieron que el crucificado, liberado de los vendajes, vistióse con el traje del jardinero y se marchó hacia Galilea, acaso a un sitio solitario, en la compañía de los esenios de la Palestina; y según Bunsen citado por Godet, en sus "comentarios al evangelio de san Lucas", el Hijo del Hombre habría ido a cultivar partidarios entre los paganos, a una posada de la Fenicia.

Siendo estas hipótesis gratuitas, por cuanto históricamente no corresponden a hecho alguno, ni siquiera a frases interpretables, se podría argüir a quienes las establecen con el fin de negar la resurrección, que del hecho de que un muerto haya desaparecido no se deduce que forzosamente deba volver a la vida... Claro está, esta advertencia se dirige también a los defensores de la escuela opuesta.

En época de Tertuliano, el africano fogoso recuerda contra la versión del robo perpetrado por los discípulos, que los judíos inventaron otra hipótesis no menos graciosa: se dijo que el jardinero previó la destrucción de sus lechugas con el ir y venir de los creyentes, y por eso resolvió alejar el cadáver de la tumba vecina...

Pudiera suceder, como observa Reville, que esto último haya sido obra del autor del cuarto evangelio para mofarse de los judíos, pues de haber sido de éstos la especie, les faltó ingenio a sus autores: no es cosa fácil esconder un cadáver como aquel del Cristo, estampado de heridas y manando sangre.

Renán coteja más de una explicación, y en su obra sobre "los Apóstoles" pretende adivinar en el doblez cuidadoso del sudario y de los lienzos, la mano cariñosa de una mujer, acaso Mirian de Magdala... Otro es el pensamiento de Enrique Holtzmamm, en sus "sinópticos": no habiendo podido Jossef de Harimathaïn dar sepultura definitiva al cadáver, volvió en la noche después del sábado, alejó el muerto del sepulcro, probablemente lo transportó a su pueblo natal y lo enterró para siempre... En este caso, que ciertamente se presta a la conjetura en favor y en contra de Jossef, éste debió de tener colaboradores para levantar la piedra y para cargar con el cuerpo..., y no veo la razón de por qué debían ocultar esa tan piadosa labor.

Comparado a un fakir, se ha dicho que el Cristo permaneció como muerto hasta que las circunstancias le fueron favorables: Jesús habría adivinado la tortura, y gracias a un tratamiento médico cuidadoso, él habría simulado la muerte por una pronta inclinación de la cabeza, o a causa de un sueño letárgico producido por un brebaje adecuado... (3)

Existen hondas desemejanzas entre Cristo y un fakir: éste sufre una preparación previa antes de someterse a las pruebas de enterramiento, en tanto que Jesús había sufrido como preparación previa un largo martirio de golpes y zurriagazos.

Y aquí se presenta nuevamente el problema capital: Jossef de Harimathaïn embalsamó a un vivo o a un muerto? será posible aceptar que después de tres horas de suplicio, el Cristo estuviese con vida?...

Se da por cierto que más de un crucificado volvió a la vida después de un indefinible desvanecimiento, especie de lucha cruel con el dolor, con la muerte ante la imposibilidad de vivir. Josefo recuerda la crucifixión de tres judíos entre los cuales uno estaba, simplemente, desvanecido; también habla de casos análogos Herodoto; Eusebio advierte que muchos morían famélicos, y a los tres o cuatro días, según Petronio...

Esta muerte aparente de que cita un caso Josefo, tal vez haya servido de base a Strauss y a su escuela para establecer que Jesús estuvo en estado de catalepsia del cual se liberó gracias a la frescura

(3) El abate Mangenot expone varias de estas hipótesis en su libro sobre "la resurrección de Jesús".

de la tumba, a la virtud de bálsamos y al olor penetrante de las aromas. Acaso haya sido en esta hipótesis de la catalepsia de donde tomó cuerpo la otra hipótesis de Binet-Sanglé, en su "locura de Jesús", y en la cual se dice que aquel versículo de Lucanus, "Y entretanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente", indicaría un ataque de éxtasis, o variedad de la catalepsia, que en resumen vendría a ser el tercer período de la histeria o de la aptitud pasional...

Ya me he referido a estas curiosas teorías, más o menos extravagantes algunas y bastante ingeniosas las más; muchas pudieran ser hasta necesarias al proceso histórico cuando se intenta juzgarlo con un criterio naturalista, mas lo esencial es una respuesta que satisfaga

La crucifixión no era una pena impuesta por los judíos; "el a la interrgoación que impone el sepulcro vacío... legislador romano, escribe Rosadi en su "proceso de Jesús", tuvo en cuenta la ejemplaridad y el terror como los medios de mayor intimidación..." Preciso es confesar que el instrumento de la ejemplaridad no cabía en el olvido. De él decía Cicerón definiéndolo: "Crudelisimum teterrimumque supplicium" (4).

Y a fe que era espantoso el suplicio de la cruz; en términos, que no es tan fácil cotejar una teoría para explicar los casos excepcionales de aquellos crucificados que lograron salvarse gracias a oportunos auxilios, pues propiamente la fisiología de tales supliciados corresponde a la de ciertos agonizantes: existiendo en las extremidades no sólo plexus nerviosos propios al tacto sino la terminación de millares de fibrillas que son otras tantas puertas del dolor, natural es suponer que exista una exquisita sensibilidad de manos y de pies, sobre todo si han sido traspasados por clavos y por el peso del cuerpo sufren de tirantez... La hemorragia no era, a la verdad, considerable; los clavos obstruían las heridas, y si eran de metal oxidado hasta contribuirían eficazmente a la coagulación más rápida de la sangre. Como la fatiga vencía al crucificado después de prolongada lucha sintetizada en la contracción muscular sostenida para evitar las rasgaduras producidas por el peso del cuerpo, entonces sólo correspondía a los clavos soportar todo el peso, siendo los orificios de manos y pies el sostén a través de los cuales los clavos resistían. El corazón debía de sufrir también un trabajo exagerado debido a la inmovilidad de un cuerpo que en posición vertical se asfixiaba en una circulación defectuosa. Como consecuencia de esto último, una mayor cantidad de sangre dilataba los territorios capilares y producía la éctasis en estos, sobre todo en los capilares de los miembros inferiores y de los pulmones en los cuales, claro es, la hematosis se realizaba muy mal...

Con estos datos podemos reconstruir, con Binet-Sanglé, el estado del Cristo cuando pronunciara sus últimas palabras que pensadores empecinados han traducido como un grito de profunda desesperación: su cuerpo lívido y húmedo, de venas turgentes, aparece abigarrado, por las desolladuras, equímosis y eritemas producidos por los zurriagazos. En derredor de los clavos, las carnes son rojas e infladas; las uñas de manos y pies tienen color plomizo; el cuello es hinchado la cara inflada, pálida, terrosa, manchada de placas lívidas; las sienes ahuecadas, la nariz delgada y con las ventanas pulverulentas, agitadas por el paso del aire; flojos los carrillos, caídos los labios que están violáceos, entreabiertos y dejando al descubierto los dientes... Bajo los párpados profundos y pesados, los ojos aparecen sin brillo, huraños, siniestros, con las escleróticas pálidas, las pupilas contraídas y la mirada vaga y perdida...

Wiseman, en sus "discursos sobre las relaciones entre la ciencia y la religión revelada", dice que la sangre afluía a las regiones más fuertemente comprimidas, o tensas, y por sobre la compresión hinchaba las venas. La arteria aorta, a causa de los obstáculos en brazos y piernas, no podía evitar el que la sangre afluyese en mayor cantidad al vientre y a la cabeza, lo cual determinaba una violenta presión en las carótidas, vivo rubor de la cara y un dolor general intolerable. Lo más espantoso consistía en que la aorta no pudiendo lanzar rápidamente la sangre a las extremidades, no lograba a su vez recibir la que le enviaba el ventrículo izquierdo. Este a su turno tampoco aceptaba el caudal que descendía de los pulmones; y el ventrículo derecho, no pudiendo elevar a los alveolos pulmonares la sangre que le llegaba del hígado, contribuía al desorden y creaba un sufrimiento más duro que la muerte...

Ahora bien, si tomamos en cuenta la delicada constitución de Jesús; si meditamos en que a él se le ha diagnosticado una pleuresía de origen probablemente bacilar; si pensamos en el martirio del escarnio y de los zurriagazos sumados a la infinita tristeza de su espíritu minado por la desconfianza de los que no creían en sus palabras inspiradas por el amor; si recordamos el certero golpe en el tórax, en la región lateral, dado con la lanza romana llamada "hasta", que en lengua griega sería semejante al nombre "longinos" con que se designa al soldado que perforó el tórax hasta penetrar en la pleura..., podríamos explicarnos la rapidez de su agonía y el breve tiempo de su martirio.

Se cree, sin embargo, que la herida tóraco-pleural fué hecha en un cadáver, pues de haberle observado vivo le habrían impuesto el "crurifragium", aunque pudo acontecer que el "hastazo" matara a un desvanecido... De este o del otro modo, se tiende a admitir que cuando manó la sangre y el agua, según Iohanam bar-Zebadya, ya Jesús había muerto a causa de la ruptura de un vaso en la región del corazón... Mas, sobre este punto, Renán, ni Reville ni autor alguno podría saber cuál fué la razón capital de una muerte tan excepcionalmente rápida... ¿Acaso no habría sido posible que en aquel estado de tortura y de dislocación circulatoria, ya vecino al triunfo de la muerte, la simple acción de la "posca" haya provocado un reflejo tan intenso que logró "consumarlo" todo?...

Diego CARBONELL.

(4) El suplicio de la cruz parece que lo imaginó la reina asiria Semiramis y luego fué muy común entre persas, escitas y egipcios.

LOS CELOS DEL FANTASMA

Yo contaba apenas veinte años cuando terminé los estudios en una antigua universidad. He adoptado la solemnidad de sus claustros.

Volví al pueblo de mi nacimiento, situado en medio de una vegetación lozana, en un distrito inundado.

Me enamoré súbitamente de una joven cándida, de epidermis suave. La descubrí sentada en un banco de piedra, debajo de las hojas flácidas de un árbol azotado por la llovizna. Había llegado furtivamente, arropada en los jirones de la niebla.

Desapareció de mi lado al llegar la primavera. Dudo si murió por causa de los morbos insidiosos de la región palustre o si era tan sólo un fantasma aéreo.

Deseoso de morir, he salido de mi isla nebulosa en busca del peligro. Sufrí la uniformidad del mar a la sombra de las velas arrogantes. He visto sin pasión ni interés la alegría de los puertos meridionales. Quería asistir al duelo de naciones irreconciliables, trabado desde siglos entre las ruinas de una civilización augusta.

Me he juntado al ejército más ufano. He visto el signo bizantino del creciente en el lienzo rojo de los pabellones y en el turbante de los guerreros fatalistas.

Un bajá despótico regía aquella muchedumbre. Llevaba consigo las mujeres de su harem, sujetas a una vigilancia perpetua. Una de ellas acompañaba al són de la guzla un canto monótono. Habría contentado mi sentimiento por la joven cándida.

Determiné raptarla en el tumulto de la primera función de armas, y refugiarla, muy lejos de su tirano, en mi isla nebulosa. Su afecto me habría sanado de la antigua pasión fantástica.

Presencié el desastre del ejército en la primera batalla. Los oficiales enemigos brotaban gallardamente del seno de una nube de humo.

Visitaba los sitios de mayor peligro con las manos en los bolsillos, disimulando mi interés.

Me dirigí, montado a caballo, donde me esperaba la mujer. Había convenido en salvarse conmigo al llegar la crisis de la derrota.

Los vencidos habían desesperado de poner en salvo las cautivas. Yo las vi moribundas, revolcadas en su propia sangre, heridas de un balazo en la sien.

José Antonio RAMOS SUCRE.

POEMAS BREVES



Antes de hacer la publicación de mi libro "Poemas Breves", que será pronto, tengo mucho gusto en dedicar dos de mis poemas junto con mi retrato a la Revista ELITE, viva expresión de la alta cultura caraqueña.

Cabrales Sarmiento.

República de Colombia, San José de Cúcuta, Febrero 20 de 1926.

ME encantan los secretos dolorosos que duermen en los ojos al amparo ideal de las pestañas; amo la pena oculta que deja en las ojeras un surco inevitable, pero me encanta más ver la inocencia vagando entre los labios inviolados que han sido para el beso refractarios.

Adoro lo ideal; lo que se mira a través de espejismos siderales, porque soy más feliz mirando al cielo con el sextante azul de mis ensueños, que viendo la miseria lamentable de la tierra que hoy piso, y que mañana me quitará sus átomos bioquímicos, borrándose hasta el rastro de mi éxodo penoso por la vida.

Por eso, mientras llega tan simplísimo fin, mi pensamiento vaga por las sendas doradas de lo ideal, dignificando todo lo que es amor y paz, y abriendo ventanales luminosos en el palacio azul de la quimera.

Quijote!, me dirán. Tal vez tengan razón. Pero ¿no sería más feliz el buen manchego con toda su locura, que Sancho con su videncia amplificada para hacer razonables las miserias que les brindó su vida de viandantes? No lo sé definir, pero pensadlo.

□ □

A una caraqueña.

SI fuera a definir tus claros ojos; si quisiera ensalzarlos, diciendo su belleza milagrosa, no lo pudiera hacer. Nada he encontrado que forme dualidad con tus pupilas, ni en el color violáceo de los cielos en las tardes augustas y tranquilas. Un lago ignoto de un rincón misterioso de la Suiza, quizá diera la clave de tus ojos ambiguos y profundos.

Y, sin embargo, es digno de alabanza todo lo tuyo, todo: desde tus ojos, que tanto me cautivan por lo raros, hasta el ritmo elegente de tu paso.

Cuando cantas, bien quisiera que mis frases de amor fueran baladas, por oírlas vibrar entre tu boca.

Cabrales SARMIENTO.

EL GRACEJO INGLES

En un vagón-dormitorio, tres ingleses completamente saturados:

El primero:—¿Qué hora es?

El segundo, consultando su cigarrera:—Jueves.

El tercero, levantándose bruscamente:—¡Ah, gracias! Precisamente en esta estación tengo que bajar.

□ □

El pastor, severamente.—¿Cómo es eso, que no le he visto en la iglesia esta mañana?

Dady.—Es verdad: yo no estaba...

□ □

En la vidriera de una librería de la octava avenida de Nueva York han formado una enorme pila de biblias en liquidación. Al pie aparece esta leyenda:

"Satanás tiembla cuando ve vender la Biblia a un precio tan bajo".

En una oficina de Manchester el director del personal aguarda a un empleado que llega con una hora de retraso.

—¿De dónde viene usted?—interrógale cuando le ve.

—¿Yo?...—dice el empleado—de la peluquería.

—¿Cómo? ¿Durante las horas de trabajo va usted a cortarse el cabello?...

—¿Y acaso no me crece cuando trabajo?—replica el hombre ingenuamente.

□ □

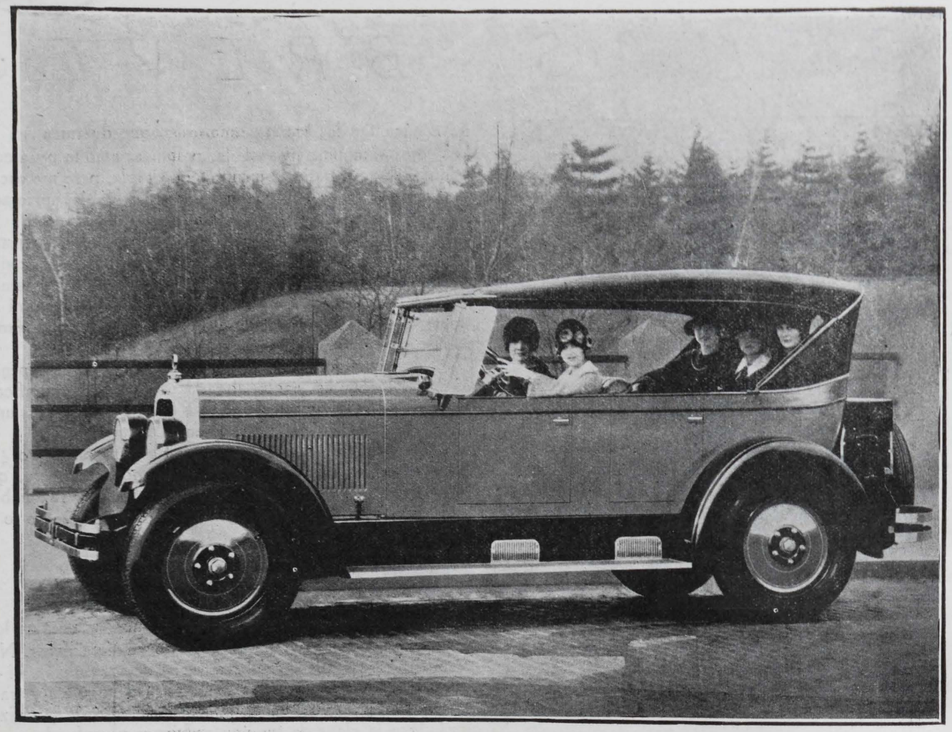
—Jamás he visto un pesimista como Jenkins...

—¿...?

—Hoy, en un rincón de Hydhall Park, encontró un billete de cincuenta libras y aún protestaba.

—¡...!

—Protestaba porque acababa de verle Pougnouth, al que debe cinco libras.



CLEVELAND

5 PASAJEROS

UNA COMBINACION ALTAMENTE SATISFACTORIA

POTENCIA
VELOCIDAD
ECONOMIA
RESISTENCIA

Después de muchos años de práctica la Cleveland Automovile Company ha logrado fabricar un coche perfecto, elegante, de gran potencia y mucha suavidad, a un precio moderado, el cual ya ha logrado alcanzar 5 Records mundiales, entre los cuales los dos siguientes:

Record Mundial de 1.000 millas sin parar, en 745 minutos.

Record Mundial de ascensión en tercera velocidad, en camino montañoso, de vueltas rápidas, curvas y cuestas hasta de 23½%. (Para esta prueba antes de principiar el ascenso, el carro fué puesto en tercera, y la palanca de velocidad fué cortada a sierra por uno de los peritos oficiales, quien además viajó en él como pasajero).

Además, el CLEVELAND es el único automóvil que ha logrado solucionar el problema de mayor durabilidad, gracias a su admirable sistema de lubrificación automática, mediante el cual 23 partes del chassis quedan instantánea y perfectamente lubrificadas, con sólo oprimir un pedal en el piso del coche, aun corriendo éste a 80 kilómetros por hora.

Distribuidores Exclusivos para Venezuela
LAGRANGE & Co.
Caño Amarillo a Estación 55
Teléfono No. 3342

La Ultima Espina . . .

Especial para ELITE.

La gentilísima Laura se moría. Sus floridos veinte años, los veinte pétalos de seda que integraban la rosa de su vida, eran deshojados implacablemente por los dedos huesudos y trágicos de la que a nadie ha perdonado, de la que no perdona nunca. Y en la virginal alcoba de la rica heredera, donde la ciencia había acumulado drogas y aparatos en un inútil esfuerzo contra la muerte, agonizaba la dulce niña. En su rostro palidísimo sólo lucían los ojazos negros que vagamente giraban en torno a su lecho de moribunda. Sentía sobre su cabeza el bello cuadro de la Inmaculada, la celeste madrecita amparadora de sus hermosos sueños juveniles y que era como un perenne rayo de luz sobre aquel lecho siempre tibio y blando, ahora frío por el soplo inclemente de la muerte. A sus pies, en la parte inferior del lecho, un Crucificado abría la misericordia de sus brazos y recordaba a la sin vida que en breve dejaría de ser humana escoria para convertirse en esencia de Dios. Se iría su almita por la escala de flores de sus virtudes y allá en los cielos sería su premio la gloriosa corona de la bienaventuranza infinita.

Parecía despedirse de todo. Del ibis solitario que en la seda del biombo quedaría en breve más solitario aún, cuando las finas manos que lo crearon estuvieran pudriéndose en la tierra y no se posasen a diario sobre él, amorosos y risueños, los dulces ojos de la niña. Triste símbolo aquella ave en la soledad de su campo de seda, de la soledad de la niña en su lecho de muerte. Daba el último adiós a su elegante tocador de soltera, pleno de esencias; al espejo que tantas veces reflejara, en los días felices, su imagen de mujer linda y sana; al pequeño y coquetón escritorio, confidente mudo de sus amores combatidos; a la pantalla rosa de la lámpara, también primor de sus hábiles manos, a todas aquellas cosas que tenían pedazos de su alma.

La inquietud de la enferma, su pulso apenas perceptible, las tacciones cadavéricas, todo demostraba que pronto una nueva alma penetraría en lo eterno. Y fué aquel instante supremo el escogido por la moribunda para pedir el ultimo favor a su padre. Anhelaba ver al novio, al alocado muchacho que tanto la quería, que por ella íbase redimiendo de sus andanzas bohemias y que ella habría llevado de la mano y por gracia del Amor como un manso corderillo a la fuente del hogar, a la dulce fuente donde bebiesen juntos el agua milagrosa y pura de los más dulces ensueños. Hizo la súplica ya entrecortada la voz por el hipo de la muerte, y esperó en vano. El padre inexorable no cedió. Cerró los ojos y el alma salvaje a los ruegos de la sacrificada, de la pobre hija cuyo único pecado fué un poco de amor a un muchacho irreflexivo y alegre—como han sido a esa edad todos los hombres—y fué su negativa la última espina clavada en el agonizante corazón de la hija, agudo dardo que confundió en un lento y desesperado sollozo de la suplicada el último dolor de la vida con el helado beso de la muerte.

J. LUCENA PACHANO.

Maracaibo, marzo de 1926.

Origenes del Espiritismo

(Traducción especial para ELITE)

(*Continuación*)

Tal es el origen, el punto de partida del *modern spiritualism*, "la primera comunicación—dice Eugenio Nus—establecida por una niña de doce años, con un fenómeno que debía invadir muy pronto a Europa y América; negado por la ciencia; explotado por los charlatanes; ridiculizado por los periódicos; anatematizado por las religiones; condenado por la justicia pero que tiene a su favor esta fuerza más potente que todo: la atracción de lo maravilloso".

Así pues se constató que esos ruidos eran producidos por un agente invisible, y que este agente invisible declaraba ser un espíritu. Faltaba dar con la manera de comunicarse con el espíritu. Y como si las bases del espiritismo hubieran debido de quedar sentadas de una vez, se descubrió en pocos días la *mediumnidad*, y el modo de entenderse con el mundo espiritual, o sea el *spiritual télégraph*, que consiste en una clave de sonidos que representan letras.

El descubrimiento de la *mediumnidad* se derivó de la observación de que los fenómenos espirituales se verificaban más a menudo en presencia de las niñas Fox, y sobre todo, *por medio* de la más pequeña: Kate.

Luégo—según Emma Hardingue—se constató que, gracias a ciertas fuerzas magnéticas, algunas personas poseían el poder de medium, del que carecían otras, y que este poder, o mejor, esta fuerza especial, difería extremadamente en los diversos individuos que la desarrollaban, y que, además variaba mucho en cada individuo por efecto de las diversas emociones morales que experimentaba. Se desprendía también de las primeras "comunicaciones" o "mensajes" que el Espiritismo, es decir, las relaciones entre los habitantes de este y del otro mundo, habían sido preparadas por espíritus científicos o filosóficos, que durante la vida terrenal estudiaran especialmente la electricidad y otros fluidos imponderables. A la cabeza de tales espíritus figuraba Benjamín Franklin, quien a menudo, según se dice, dió instrucciones para explicar el fenómeno e indicó las maneras de perfecionar las vías de comunicación entre vivos y muertos. Numerosos espíritus, tanto para suministrar nuevas demostraciones del fenómeno, como atraídos por afectos de familia, acudieron a presentar irrefutables pruebas de su identidad, de que seguían existiendo—aunque en forma diferente—, de que aún amaban y de que, desde la esfera más feliz en que se hallaban, velaban por los que lloraban su muerte, desempeñando, en cierto modo, para con estos doloridos, el papel de ángeles custodios.

Círculos y *meetings*, recomendados por los espíritus, se formaron pronto, y numerosos mediums se revelaron. Las prácticas espiritistas divulgáronse rápidamente, pero no sin tropiezos, y todo no fué dicha en las familias de los mediums. A menudo los *spiritual circles* (círculos espirituales) fueron invadidos por fanáticos de diversas sectas, y ocurrieron escenas salvajes, donde hubo que deplorar violencias, brutalidades y abusos de todas clases.

Dr. J. CLEMENT.

(*Continuará*).

RUEDAS "PUENTE"

La solución definivita del problema de los trasportes económicos en las haciendas



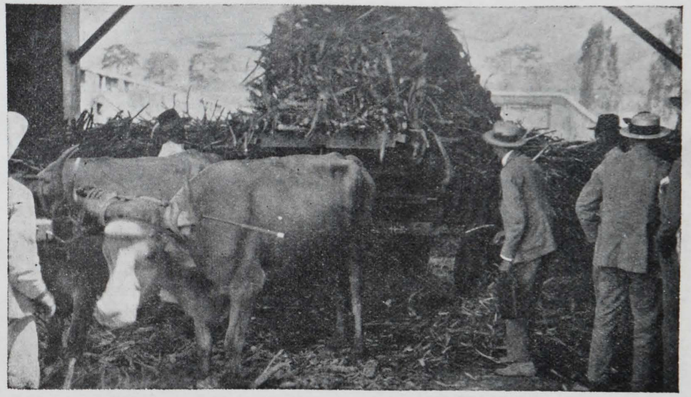
3.000 *kilos de caña acarreados por una sola yunta de bueyes, desde el campo hasta el Trapiche en la Hacienda La Vega.*
CARRO CON RUEDAS-PUENTE

RUEDAS "PUENTE"

En un carro montado con Ruedas-Puente puede Ud. arrastrar pesos TRES VECES MAYORES con el mismo gasto.



Cargando un carro provisto de Ruedas-Puente, en presencia de varios agricultores progresistas en la Hacienda de cañas La Vega.



Descargando un carro de cañas provisto de Ruedas-Puente en el Trapiche La Vega.

AGENTES EXCLUSIVOS:

GUINAND FRÈRES

Teléfonos 25 y 4754

Sur 4, número 39

CONSTANTEMENTE

urge que la Oficina o el Hogar estén

Amueblados en la proporción y categoría de tales o cuales razones.

MUEBLES

DE GUSTO MODERNO

ENTREGAS RAPIDAS

"STYLO"

TALLERES DE ARTE

Catálogos, Presupuestos e Informes: Gratuitos

HERNANDEZ - BITTER & Co.

MANUFACTUREROS

Teléfonos 4134 y 4296 :: Apartado 357 :: Pajaritos a La Palma 45

NUESTRA PAGINA

GRANDES OBRAS PUBLICAS EN EL ZULIA



Atendiendo a que la ciudad de Maracaibo, por su importancia comercial como primer puerto del Occidente de la República y centro de la región petrolera del Estado Zulia; por su ardiente clima y por la densidad de su población, requiere para satisfacer las necesidades de su creciente desarrollo, ser amplia y convenientemente abastecida de agua potable, el señor General J. V. Gómez, Presidente de la República, en fecha 13 del presente mes decretó que se proceda a construir, por cuenta del Tesoro Nacional, las obras necesarias para tomar del río Palmar, conducir a la ciudad y distribuir en ella el agua de dicho río en la cantidad requerida para el uso indicado.

El Ministro de Obras Públicas queda encargado de la ejecución del trascendental decreto sobre el Acueducto de Maracaibo, cuya técnica dirección inmediata ha sido confiada al notable ingeniero señor doctor Pedro José Rojas, en su carácter de Director de la Oficina Técnica de Ingeniería, creada en Maracaibo por Resolución presidencial de la misma fecha.

El señor doctor Pedro José Rojas, perteneciente a una eminente familia de grandes antecedentes en nuestra historia civil, es un docto ingeniero, ha hecho profundos estudios en su ciencia, son bien conocidas la entereza de su carácter y su perseverancia incontrastable. La circunstancia de llevar el doctor Rojas muchos años de laboriosa residencia en el Zulia y su conocimiento íntimo de la topografía y necesidades de Maracaibo, contribuirán poderosamente a facilitarle el más rápido y eficiente éxito en las arduas y delicadas obras confiadas a su pericia y honradez.

ELITE afectuosamente felicita al doctor Rojas por la distinción que ha obtenido del Gobierno Nacional, a la que sabrá corresponder con creces, para bien de la tierra zuliana y honor de su nombre.

BODA

Hoy se efectuará el enlace matrimonial del señor doctor Hermán de las Casas con la gentil señorita Josefina Guerra, jóvenes elementos de nuestra buena sociedad. Formulamos cordiales votos por la venturanza del nuevo hogar.

ESPONSALES

Han firmado contrato esponsalicio el señor doctor Roberto de Montemayor y la señorita Cecilia Larrazábal.

SOLEMNE FUNERAL

Ayer por la mañana, a las 9, se cantó en la iglesia de San Francisco un solemne funeral por el eterno descanso del alma del eminente patricio argentino don Adolfo J. Labougle, fallecido en Buenos Aires el día 3 del pasado mes de febrero. Como deferencia especial a su hijo el Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle, ofició Monseñor doctor Felipe Cortesi, Nuncio de Su Santidad. El templo estaba severamente decorado con ornamentos fúnebres y durante la ceremonia notables voces cantaron en el coro trozos de música sagrada. Al pie del catafalco se veían numerosas coronas enviadas por amigos del Ministro Labougle. Asistieron el señor Ministro de Relaciones Exteriores, todos los miembros del Honorable Cuerpo Diplomático, y distinguidas personalidades de la sociedad, y muchos intelectuales.

En tan triste oportunidad renovamos nuestro pésame al Excelentísimo señor doctor Eduardo Labougle y a su señora esposa.

DESPEDIDA

ELITE despide atenta y afectuosamente al notable ingeniero señor doctor Pedro José Rojas, quien acompañado de sus sobrinas las señoritas Albertina e Iraida Regina Blanco, partió en automóvil para Maracaibo.

BAUTIZO

En Maracay fué bautizada el 24 de los corrientes la niña Servilia, hija de nuestro excelente colaborador el poeta Sergio Medina y su señora esposa, siendo apadrinada por el comandante Ignacio Andrade, Presidente del Estado Aragua, y la señora Servilia Gómez de Andrade.

BIENVENIDA

Presentamos atenta bienvenida a la distinguida señorita Elisa Elvira Zuloaga, quien regresó de París.

SALUDO

Saludamos atentamente al señor don Manuel Pérez Abascal, principal de la poderosa firma Cubría y Ca. Sucs., a su regreso de Europa.

PARA EUROPA

Próximamente se embarcará para Francia nuestro querido amigo el señor Rafael Domingo Revenga.

SALUDO

Regresó de su viaje comercial a Maracaibo el ingeniero norteamericano señor Tomás Dudley Drew-Brear.

"EL LIBERTADOR"

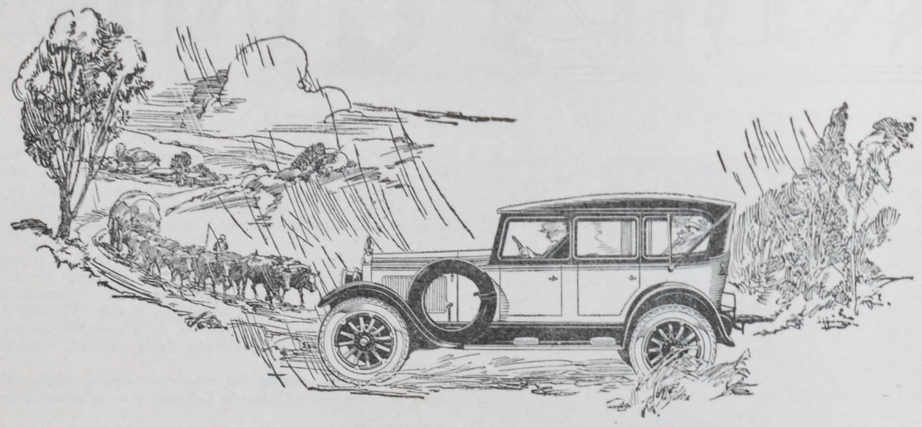
El 19 del mes en curso comenzó a circular una nueva Revista, consagrada al culto del Libertador de América, dirigida por el doctor P. Acosta Delgado y administrada por el señor Rafael Hernández. El primer número de la patriótica publicación trae un ameno y variado sumario. Se edita en la Tip. Americana. Deseamos al colega que se inicia fructuosa y progresiva vida.

PESAME

Recientemente falleció en New York la honorable señora doña María de Jesús de Sarmiento, esposa de nuestro amigo el general Tomás Sarmiento, a quien damos nuestro sincero pésame, en unión de sus hijos.

CONDOLENCIA

Presentamos nuestra sentida condolencia al señor doctor Mario Briceño-Iragorry y a su señora esposa Josefina de Briceño, por la sensible muerte de su hijo el niño Obdulio Francisco.



EL MEJOR BUICK es indiscutiblemente una máquina de construcción muy avanzada y de funcionamiento mucho más satisfactorio.

Con más fuerza, seguridad y flexibilidad que antes, el motor Buick ha contribuido notablemente a la espléndida aceptación que han tenido los Buick de 1926.

Ni el tiempo ni las condiciones de los caminos constituyen obstáculos para el servicio de estos sólidos y potentes automóviles.

VALVE-IN-HEAD Buick MOTOR CARS

PRECIOS DE CONTADO

Seis Standard, corriente, 5 pas. . . . Bs.	8.700.00
,, ,, especial, 5 pas. . . .	9.700.00
Gran Seis, corriente, 5 pas.	10.000,00
,, ,, *Sport Touring*, 5 pas. .	11.900.00
,, ,, Canadian Special, 7 pas.	13.500,00

Agentes Exclusivos:

Compañía Anónima de Automóviles

sucesora de

Sosa Altuna & Ca.

Caracas - Maracaibo - Valencia

"Cuando mejores automóviles se construyan, Buick los construirá".

RAMON DE CASTRO CARDENAS



En la plenitud de su intachable existencia y en plena actividad de infatigables labores agrícolas, falleció recientemente el señor Ramón de Castro Cárdenas, cuya dolorosa desaparición enluta a muchos y honorables hogares de Caracas y Valencia. Ramón Castro fué siempre un dechado de seriedad, hombría de bien y de honor caballeresco. A despecho de su cuna aristocrática y de la refinada educación que recibiera, supo consagrarse a las rudas y tenaces faenas del campo, sin que por esto dejara de cultivar su inteligente espíritu. Buen hijo, buen hermano, amigo ejemplar. Quienes lo conocieron se apresuraban a quererlo y estimarlo. Su muerte produjo general sentimiento.

Testificamos nuestra condolencia a sus padres, el doctor don José Cecilio de Castro y doña Amparo Cárdenas de Castro, a sus hermanos coronel Gonzalo y señor Hernando de Castro, al doctor Rafael Max. Valladares y señora, y a todos sus demás deudos.

TEATRO MUNICIPAL

Hoy llegarán a La Guaira la actriz María Ladrón de Guevara y el actor Rafael Rivelles, junto con su compañía española de dramas y comedias. Debutarán a mediados de la semana vecina en el Teatro Municipal. Su repertorio está integrado de obras modernas.

CENTENARIO FALLECIDO

El miércoles 24 dejó de existir en esta ciudad el señor don Ramón Castellanos Palacio, quien contaba la extraordinaria edad de ciento cuatro años, conservando hasta los días de la mortal enfermedad las energías de su cuerpo y la vivacidad de su inteligencia. Damos el pésame a sus deudos y en especial a su hijo el señor Félix Rafael Castellanos.

OFRENDA AL LIBERTADOR

El meritorio estudiante maturinés bachiller M. A. Giliberti Gómez nos ha dedicado un ejemplar del hermoso discurso que pronunció en Caripe (Estado Monagas) el 28 de octubre de 1925, en el acto de la inauguración de un retrato al óleo del Libertador Bolívar, donado por él a la citada población monaguera.

PARA TRUJILLO

Nuestra atenta despedida al señor doctor José T. Carrillo Márquez, quien acompañado de su esposa, doña Edelmira Batalla de Carrillo Márquez y de sus hijos, los niños Paco y Tomás Enrique, y de la señorita Valentina Sánchez Vegas, se ha ausentado en automóvil para la capital del Estado Trujillo.

UN CUENTO DE ANTONIO ARRAIZ

El joven, talentoso y original poeta y escritor Antonio Arráiz, amistosamente nos ha cedido un cuento inédito suyo, titulado "Tarde de Toros", que publicaremos en la próxima edición de ELITE.

TEMPERAMENTOS

Pasan una temporada en su Quinta de Antímano el señor Juan Simón Mendoza Fleury y su esposa señora Nany Gotz de Mendoza.

Si su Droguista no tiene SUNSET



haga el favor de explicarle que puede conseguirlo con la mayor facilidad, pues todo mayorista está dispuesto a suplírselo.

Los Colorantes SUNSET son tan indispensables en una Botica como la quinina. Las mujeres de Venezuela han adoptado el SUNSET como norma, de igual manera que lo han adoptado las mujeres de todos los demás países altamente civilizados del mundo. En justicia a su clientela y a sí mismo, todo droguista debe tener existencia constantemente renovada de este más afamado de todos los colorantes de uso doméstico en vez de pretender vender sustitutos que le dejan medio o un real más, con mengua de los intereses de su cliente.

No acepte Ud. un sustituto. No hay otro Colorante, ni europeo, ni americano, que sea tan firme, tan fácil de usar y de tan seguro resultado como el SUNSET.

Agente Exclusivo para Venezuela: RAFAEL PARDO - Apartado 22 - Caracas

Compañía Nacional Anónima de Seguros

"La Previsora"

Capital: Bs. 6.000.000 Reservas: Bs. 1.343.823,95

Seguros de Vida
Seguros de Incendio
Seguros Marítimos
Seguros de Mobiliario

Oficinas Principales: Avenida Este No. 37

CARACAS - VENEZUELA

Agencias en las principales ciudades y puertos de Venezuela y del Extranjero.

El Equipo Eléctrico

Materiales Eléctricos. Variadísimo Surtido de Lámparas, Ultima Novedad. Instalaciones por Personal Técnico Competente.

J. Lavaud

San Jacinto a Traposos, 204 Tlfn. 2185.

MOSAICOS

Tejas y Tubos de Cemento,
Ornamentación en Cemento y en Yeso.—Vigas doble T de acero.
Cartón de Fibras
para techos rasos y tabiques.
Mosaicos Cerámicos
y Self-Sentering.

R. González Velázquez Sucs.

Avenida San Martín 247

Teléfono 1395



DUNLOP CORD BALLOON

EL
PLACER
DEL AUTOMOVILISMO
DEPENDE EN GRAN PARTE
DE LOS CAUCHOS. VIAJE CON SEGURIDAD
NO CORRA RIESGO. USE DUNLOP Y QUEDARA
SATISFECHO. NO ES UNA FRASE VANA. SIGNIFICA QUE
DURAN MAS QUE CUALQUIERA DE OTRA MARCA
PREGUNTESELO AL QUE LOS ESTA USANDO.
ESTAN HECHOS EN INGLATERRA
Y SU FABRICA SOSTIENE
14.000 OBREROS
OCUPADOS EN
SU
MANUFACTURA.

DEBIERAN ENCONTRARSE EN SU AUTOMOVIL

SE FABRICAN EN

FORT DUNLOP, BIRMIGHAM

INGLATERRA

AGENTES
GENERALES PARA VENEZUELA

WALLIS, VEGAS & Co.

CARACAS



SEMIRAMIS

EL JABON DE LA ARISTOCRACIA
LA ARISTOCRACIA DE LOS JABONES

STAR SOAP Co.

En los principales Detales